

Dedicatoria: a la memoria de mi padre

AGRADECIMIENTOS

Al apoyo brindado por parte del Profesor Gonzalo León, que con su pedagogía, comprensión y motivación, hicieron posible la realización de este trabajo.

A mis compañeros de las cátedras de la escuela de Filosofía y amigos de siempre: Eva Blanca, Yhajaira Zambrano, Luís Silva y Pedro Romero.

A Dios todopoderoso por ser la única luz que alumbra mi vida impulsándome a seguir delante.

“Hacer yo o decir algo contra mis sentimientos por complacer, no lo haré nunca”

“Ya estoy cansado de verme despreciar por mis paisanos. Abogaré si, por la primera enseñanza, como lo he hecho siempre, porque mi patria es el mundo, y todos los hombres mis compañeros de infortunio (...)”

“Vea la Europa como inventa y vea la América como imita”

“No den por imposible lo que no hayan puesto a prueba”

“Las verdaderas ideas sociales no están por formar; sino por poner en práctica”

“La ignorancia se sostiene por ignorancia”

“El hombre en el trato con sus semejantes, perfecciona sus sentimientos”

“El hombre que piensa, procede en todo según su conciencia, y el que no piensa...imita”

“El que no hace, nunca yerra: más vale errar que dormir”

“La filosofía está donde quiera que se piense sin prevención”

“La luz en su progreso, alumbra primero las cimas que las simas”

“No hay hombre que nazca sabio, ni condenado a la absoluta ignorancia”

“El interés general está clamando por una reforma y la América está llamada a emprenderla. La América no ha de imitar servilmente, sino ser original”

“La América Española es original y originales han de ser sus instituciones y su gobierno, y originales los medios de fundar unas y otro. O inventamos o erramos

“En América humea fuertemente... es menester no acercársele con fuego”

“Colonícese el país con sus propios habitantes

Simón Rodríguez

INTRODUCCIÓN

Uno de los objetivos que se pretende alcanzar con la presente investigación es destacar la importancia de la libertad y de la condición social en la obra de Simón Rodríguez así como la igualdad de condiciones que cada una de las clases sociales debe tener en las repúblicas hispanoamericanas para su progreso. Realmente lo que se trata es de romper con los antiguos paradigmas de formación social por la sustitución e implementación de uno nuevo en donde se destaque el pensamiento del hombre republicano del siglo XVIII, su total desvinculación con el modelo repetitivo e imitativo de Europa y en el reflejo absoluto de un modelo propio y específico de identidad Hispanoamericana.

Otro objetivo que se plantea es el problema de la filosofía en Hispanoamérica que permanece dormida y a veces desconocida por las nuevas generaciones, y que al estudiarla se puede apreciar que tiene sus cimientos en otras filosofías como: la griega, francesa, inglesa, entre otras. La filosofía de Simón Rodríguez aspira y anhela ser autóctona de la realidad hispanoamericana, y está adaptada a las exigencias del siglo XVIII (Siglo de las luces) caracterizada por la invención y creatividad de nuestros pueblos y por el desplazamiento y sustitución del clásico modelo colonial repetitivo e imitativo de Europa.

Uno de las características fundamentales que se observan en las obras de Simón Rodríguez y que motivan al estudio e interpretación del pensamiento de este autor es su filosofía dialéctica formada por el influjo de otras filosofías para luego ser única y aplicable a la realidad española de finales del siglo XVIII y la del principio del XIX,

sustentada en la idea de cambio y en la equidad de la justicia y del derecho igualitario para cada uno de sus habitantes, lo cual conlleva a la valorización necesaria de la idea del progreso y desarrollo humano, de la conciencia y de la libertad concreta.

El nombre completo de este autor fue Simón Carreño Rodríguez (1769-1854), la mayoría de sus biografías lo tilda de “expósito” y eso significaba depender de la conmiseración humana, los escritores venezolanos Ramón de la Plaza y Arístides Rojas expresan que el padre se llamaba Alejandro Carreño, y la madre Rosalía Rodríguez sin embargo, Simón Rodríguez adopta el apellido materno ya que en el lapso colonial en América los hijos legítimos o ilegítimos tomaban el patronímico con libertad de escogencia, estuvo bajo la tutela del presbítero José Rafael Rodríguez y en la escuela no debió de aprender sino aquello que él mismo ya de maestro, denunciara en una escuela de “primeras letras” en la que daba clases elaborando un proyecto reformista titulado: *Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medio de lograr su reforma por un nuevo establecimiento* el cual estaba compuesto de veinte páginas y se dividía en dos partes: la primera en crítica: en seis reparos y la segunda en constructiva: proyecto de reforma dividido en tres capítulos, allí reflexiona sobre los defectos que vician la escuela, y en sustancia se siembran en él gérmenes destinados a hacer de la existencia un ascenso, una fragua, y poco a poco se fue amoldando su carácter en la severidad y en la disciplina, de rezos y de adoctrinamientos de fe cristiana.

Rodríguez tal vez desde muy temprana edad haya sido admitido como ayudante del educador Guillermo Pelgrón maestro principal de primeras letras, latinidad y elocuencia, su natural tendencia era enseñar; su pobreza le exigía trabajar, las

lecturas le habían enrumbado, más tarde el propio Pelgrón le avalará ante el Cabildo para que se le diera la dirección de una Escuela Municipal, Rodríguez va formándose en una ciudad de estamentos y clases de muy contrastadas divisiones políticas invadidas por los principios de la Enciclopedia y de una educación estancada. Para ese entonces Caracas era Capital de la Gobernación y Capitanía General de la Provincia de Venezuela. En la Caracas de esa época era un hombre de casta menor teniendo una alta reputación intelectual y ocasionalmente trabajaba de ayo o maestro.

El exilio lo obligó a viajar varios años por Europa, al llegar a Francia en 1800 se hace llamar Samuel Robinson, se ha dicho que fue por motivaciones políticas, más que todo para proteger su identidad en una época de conspiraciones y espionajes.

Frecuentó asiduamente el *Emilio* y el *Contrato Social* de Rousseau sin embargo, su método pedagógico es una elaboración propia. Estaba en contra de las grandes monarquías imperantes, y reiterando sobre sus ideales de libertad, los cuales estaban sustentados en el uso de la razón, entendiéndose esta última como una determinación fundamental que constituye la única innovación auténtica y que su concepto moderno presenta con el concepto clásico: El ser, por lo tanto es un instrumento del conocimiento probable más que del conocimiento cierto, para Locke la razón era la guía generadora y perceptora de ideas y por ende de epistemología, es mediante esta determinación que para el iluminismo del siglo XVIII queda establecido que la función y el empleo de la razón era la de hacer valer un principio de crítica radical de la tradición, e inclusive de una renovación igualmente radical del mundo humano. De allí parte Simón Rodríguez que los seres humanos más allá de su condición social deben tener acceso al estudio y a la educación y su contexto filosófico se sustenta en

la necesidad del desarrollo de los valores éticos que permitan la formación de ciudadanos libres.

En el pensamiento de Simón Rodríguez claramente se puede observar que estaba en contra de las monarquías imperantes, establece una identidad entre el ser humano con la libertad de pensamiento expresada a través de la voluntad, esta última se sustentaba por el predominio y empleo de la razón la cual era sinónimo de progreso y de innovación que eran las características fundamentales de la ilustración. Su visión de gobierno, y de las nuevas repúblicas se caracterizaba por la constitución y representación del poder popular, que debe estar conformado por representantes del pueblo, este último considerado como el soberano, debido a que sobre él recae todas las injusticias y limitaciones y necesidades sociales.

La América Española requiere que sus habitantes sean creativos y originales, y surge la necesidad de inventar para ser ciudadanos libres, insiste en que esa creatividad y originalidad se logra teniendo ciudadanos preparados, capaces de aprender, y esto se logra dándole un total apoyo a la educación. En la medida que una sociedad tenga hombres cultos, también se tendrá un pueblo culto, y de esta forma se alcanzará la libertad, porque todos los ciudadanos estarán en capacidad de pensar para poder aportar y a la vez progresar, y una sociedad será realmente libre cuando sea gobernada y dirigida por el uso y empleo correcto de la razón.

La vida y obra de Simón Rodríguez se puede estudiar en las tres etapas de su vida que son: la caraqueña colonial que comprende su nacimiento hasta que viaja al exterior (1797), la segunda conformada por su estadía en Europa y la tercera cuando

regresa a América (1823) cuando ya ha alcanzado su madurez y está repleto de ideas y proyectos para su visión americanista.

Simón Rodríguez realizó diversos escritos solo una parte de ellos se salvó, ya en la madurez, entre los 57 y los 80 años de edad llegó a publicar tres grandes libros: *Sociedades Americanas en 1828*; *Luces y Virtudes Sociales* (1834) y *En Defensa de Bolívar 1830* cuyo título original es *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* de los cuales se logró rescatar y conservar extractos después de su muerte, y están publicados en *las Obras Completas de Simón Rodríguez*, editados en dos Tomos por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

Cuando sale a la luz pública *Sociedades Americanas en 1828* ya se conoce un Simón Rodríguez definitivo, aquí indica como debería ser la sociedad republicana para hacer hombres libres, *El Pródromo* anuncia y da detalles de este libro y el motivo por el cual fue escrito, es un escrito precursor pero posee en sí suficiente consistencia como para que sea considerado una producción libre y autónoma del texto original; mientras que en *Luces y Virtudes Sociales* (1834): desarrolla el problema relacionado con la rectificación del pensamiento y de la condición social, sobre aquellas ideas mal formadas por el trato con la realidad; otra obra importante es *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* el autor defiende su enseñanza impartida y sus ideales innovadores en pro del pueblo americano a través de la defensa que emprende a favor de su discípulo Simón Bolívar y de las pasiones egoístas de las cuales el Libertador estaba siendo víctima y por último, otro de los trabajos del autor que encuentra en las

Obras completas y que se utilizará en el desarrollo de la investigación es el *Extracto sucinto de mi obra sobre la Educación Republicana* allí insiste en la independencia económica de la América Española de los países desarrollados la cual se logra con la revolución en los campos y con la creación de escuelas para las clases sociales populares.

La vida y obra de Simón Rodríguez enseña a valorar al ser humano, desde el mismo momento en que el individuo se introduce a una sociedad ya es un ciudadano apto para aprender, pues es un animal racional capaz de usar el pensamiento de manera correcta y aspirar al saber y además de sus deberes para con el estado, por este motivo se le debe dar la oportunidad para que pueda pensar y opinar en aquello que considere conveniente o no para el mejor y buen funcionamiento de dicho estado, pero realmente hoy en día ¿hay libertad de pensamiento?, ¿hay diferencias entre las clases sociales?, ¿puede haber libertad basada en el buen uso y empleo de la razón sin el menosprecio de nuestra condición social? En su obra: *Luces y Virtudes Sociales*, (Concepción, Chile, 1834) escribió: “aunque los reyes entienden por libertad la licencia de quejarse y por prosperidad las comodidades de ciertas clases no es país libre el que teme la desigualdad de derechos ni próspero el que cuenta con millones de miserables (...) no hay libertad donde hay amos ni prosperidad donde la casualidad dispone de la suerte social”¹.

La ignorancia es el mal que azotaba a la condición social de la América Española de finales del siglo XVIII y parte del XIX trayendo como consecuencia la privación

¹ Rodríguez Simón: *Obras completas*, Tomo II, (*Luces y Virtudes Sociales*), Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1999, p. 178

al saber, al buen empleo de la razón y por consiguiente a la libertad, de esta manera los capítulos de la siguiente investigación están desarrollados en los planteamientos de Simón Rodríguez referentes a la condición social y libertad. El primer capítulo se refiere a la formación del pensamiento del autor describiendo los acontecimientos históricos que envolvían al mundo en el siglo XVIII así como las lecturas de otros filósofos representantes de la ilustración, los cuales lo conllevan a desarrollar en el discurso de sus obras la importancia de la democracia y las ventajas que le trae al ser humano, como es la igualdad de oportunidades para la superación del individuo, por su parte propone un modelo de república específico que refleja la identidad latinoamericana en donde la originalidad es sinónimo de progreso, fundamentado en la sociabilidad entre los individuos y en la igualdad de oportunidades que éstos tengan para la adquisición de luces a través de la educación para alcanzar su felicidad y la del bienestar general.

La segunda parte de la investigación se refiere a la formación del Ser republicano, a la moral como motor impulsor para resolver el problema de la ignorancia que atraviesa la América Española de finales del siglo XVIII y parte del XIX víctima del régimen monárquico que existía en esa época y del proceso y desarrollo del pensamiento de los extractos sociales más bajos de su incorporación a la sociedad así como los deberes y derechos que necesitan asumir y realizar con dicha sociedad, como es el compromiso al trabajo y a la educación ajustándose a las necesidades sociales inmediatas individuales de la condición social y a las del bien colectivo.

El pensamiento de Simón Rodríguez se caracteriza por la constructividad y originalidad, utilizando como único recurso para alcanzar sus objetivos el potencial

humano ya que es el único que por su capacidad de raciocinio puede establecer los cimientos de una democracia fuerte y bien sustentada, en el caso de la América Española del XIX se debe poner en marcha el pensamiento de todas las clases sociales para poder recuperar la sociedad en crisis víctima del yugo de la monarquía. Por este motivo en la tercera parte de la investigación se hace énfasis en la necesidad de una reflexión sobre la identidad cultural hispanoamericana una vez lograda la independencia. Junto con Bolívar, Simón Rodríguez pone todo el empeño en el desarrollo moral de la sociedad sobre todo el de la población indígena con la promulgación de leyes, decretos y creación de escuelas a fin de dar la oportunidad a los individuos de convertirse en ciudadanos republicanos recibiendo una educación de calidad por parte del estado acorde con sus exigencias y con las necesidades sociales para luego alcanzar su libertad, la socialización en general y el desarrollo libre de la condición humana.

CAPÍTULO I

SIMÓN RODRÍGUEZ: LIBERTAD Y EDUCACIÓN

Las influencias filosóficas de Simón Rodríguez tienen sus cimientos en la filosofía de la iluminación francesa. Desde sus inicios como educador ya discrepa de los yugos de la monarquía colonial y defiende los extractos sociales más bajos. En 1791 y 1794 obtiene el nombramiento de Maestro de primeras letras, ya en su condición de educador redacta y presenta una crítica mediante un proyecto de reformas para la escuela de Caracas rechazado posteriormente en 1795 por la Real Audiencia este rechazo trajo como consecuencia una atmósfera negativa a su autoestima, llevándolo a renunciar a su cargo en la Capitanía de Venezuela, en la que ya resentía, social, política e intelectualmente los yugos de la servidumbre colonial. Vivió en Caracas hasta los veintiséis años y no regresó a ella nunca. Al llegar a Francia en 1800 se da un nuevo nombre Samuel Robinson, para proteger su identidad por motivaciones políticas.

En la época contemporánea a Simón Rodríguez sucedieron grandes acontecimientos sociales y políticos como fueron: la independencia norteamericana en 1777, tras una guerra de ocho años con la corona inglesa; la Revolución Francesa que estaba en marcha desde 1789 y su Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano inspirando en el mismo año 1789; la insurrección negra en la colonia de Haití lo cual inició un largo y arduo proceso de emancipación; el levantamiento de negros y mestizos que se produjo en Coro en 1795 dirigido por José Leonardo Chirinos y José Diego Ortiz y la fallida conjuración de Gual y España alentada por un

grupo de republicanos españoles prisioneros en la Guaira descubierta en Julio de 1797.

Queda sujeto a juicio si Simón Rodríguez estuvo involucrado en esta última, o si con su partida de Venezuela el 15 de noviembre de 1797 rumbo a Jamaica busca eludir las represalias de las autoridades coloniales. En Jamaica aprende el inglés, en Baltimore con la labor de tipista adquiere la destreza de expresar el pensamiento pintado en letras teniendo más adelante su personal logografía. En 1800 ingresa a Francia y se residencia en Bayona, país vasco francés, donde los sucesores del trono español Carlos IV y Fernando VII abdican a favor del hermano de Napoleón José Bonaparte, en 1808, facilitando la emancipación hispanoamericana, y en 1801 traduce al español el “*Atala*” de Chateaubriand.

Tuvo una gran influencia en la sensibilidad intelectual del Libertador Simón Bolívar comenta el general irlandés Florencio O’Leary primer biógrafo y Archivist del Libertador, motivándolo a leer a Helvetius (1715-1771), Holbach (1723-1789) y Hume (1711-1776), entre otros. Estos filósofos de la ilustración, los dos primeros ligados a la redacción de la Enciclopedia dirigida por Diderot (1713-1784) nos indica una línea de pensamiento afirmadora del materialismo, y de las sensaciones como criterios de verdad, del derecho natural o impulso de la autosatisfacción existencial como factor decisivo en la constitución de lo social, de la experiencia como horizonte de todo conocimiento, y de la profundidad incognoscible de la naturaleza que es el telón de fondo de nuestras representaciones por lo tanto, toda filosofía está sustentada en la verdad, y esta última tiene su interés y se construye en la relación del hombre con las cosas reales así como su forma de tratarlas.

Había conocido las luces de la Ilustración y el pensamiento liberal a través de libros europeos prohibidos de difícil acceso a las clases populares de autores como Voltaire (1694-1778), Rousseau (1712-1778), Montesquieu (1689-1755) y la Enciclopedia de esta manera para estudiar el pensamiento de Simón Rodríguez hay que ubicarse en la filosofía del Siglo XVIII denominada Filosofía de la Ilustración o siglo de las Luces, la cual se caracteriza por la confianza y el optimismo en la racionalidad humana que descubre la verdad en las ideas que gobiernan al hombre y al mundo que busca su felicidad y en particular la de las clases sociales inferiores a través del humanitarismo y en la creencia en el progreso social que da la educación, de ahí surge la necesidad de conocimiento en los pueblos para superar el oscurantismo en que vivían producto del régimen monárquico colonial y de la Escolástica: filosofía que se extiende desde el siglo IX hasta finales del XVII, cuyo objetivo era aclarar y defender la tradición, revelación y verdad religiosa en pocas palabras es la utilización de la filosofía para sostener, defender e ilustrar una tradición religiosa.

Montesquieu (1689-1755) enuncia la idea de la necesidad de la educación como el cimiento de una naciente democracia para un gobierno republicano y con la difusión de la virtud (amor a las leyes) y de la ciencia ese gobierno republicano podrá cubrir esta y otras necesidades y tendrá libertad.

1.1 Simón Rodríguez: Concepto de Democracia que se manejaba en la filosofía de la Ilustración

Con el Iluminismo se plantea a la razón como un paradigma que ordena todas las cosas, y a la ciencia como un mecanismo para descifrar al mundo, Ernst Cassirer

en su libro *La Filosofía de la Ilustración* la define como “(...) la fuerza espiritual radical que nos conduce al descubrimiento de la verdad y a su determinación y garantía (...)”².

Una de las características de la razón es la construcción de una nueva estructura para la consecución de un todo verdadero empleando su propia regla, por lo tanto Cassirer no la define como un ser sino como un hacer. En el campo social de esta corriente filosófica Rousseau y Voltaire plantean la necesidad de construcción de sujetos libres y con derechos que participen en la vida política para la sustitución del despotismo monárquico por la de un gobierno republicano donde predomine la democracia. Estas intenciones de sociedad se logran obtener en la filosofía de la ilustración a través de la educación. Educar a los individuos para el progreso y para el bienestar colectivo e individual, partiendo de esta premisa es que se fundamentan los ideólogos iluministas como base de construcción de la igualdad social y de este contexto es donde parte Rodríguez para la formación de una nueva república “no se anhela tan solo abandonarse al torrente de las nuevas ideas, sino echar mano del timón y llevar la nave del espíritu hacia determinadas metas”³.

Lorenzo Luzuriaga en su obra: *Origen de las ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez* cita la recomendación que hace Jorge Washington, al pueblo norteamericano en 1786 después de haber reconocido el valor de la instrucción en su celebre Farewell Adress en la cual se observa claramente su defensa a la opinión ilustrada producto de la educación impartida en una democracia:

² Cassirer Ernst, *La filosofía de la Ilustración*, México, Fondo de cultura económica, 1972, p. 28

³ *Ibíd.* p. 59

Promoved, pues, como asunto de primera importancia, instituciones para la difusión general del conocimiento. Y añadía estas otras, base de toda educación democrática en los Estados Unidos En la medida que la estructura de un gobierno da importancia a la opinión pública, es esencial que la opinión sea ilustrada⁴.

En concordancia con Tomás Jefferson (1743-1826) inspirador de la declaración de la independencia norteamericana, el cual sostenía en 1787: “Sobre todas las cosas, espero que se atenderá a la educación del pueblo, convencido como estoy de que podemos confiar con la mayor seguridad en este buen sentido para la conservación de una acertada orientación a la libertad”⁵.

Esta época de las luces se desarrolla en la monarquía de Federico el Grande de Prusia, la de José II de Austria (1741-1790) y la de Carlos III (1716-1788) de España, todos crean escuelas, organizan academias. España país agrícola por excelencia también se incorpora al movimiento ilustrado, destacándose la actuación de Jovellanos (1744-1811) y Campomanes (1723-1803). El reformismo español se apoyó en el Despotismo Ilustrado conocido como la estrecha relación entre el monarca y los filósofos para abordar ciertos temas de interés general en beneficio del pueblo, por su parte los reyes del Despotismo Ilustrado también se preocupan de la educación del pueblo y de la instrucción superior tomando siempre en consideración su propia conveniencia y estabilidad social y económica así como lo plantea su conocida fórmula de todo para el pueblo pero sin pueblo.

Jovellanos apoya la educación, considera que el atraso del pueblo español se debe a la falta de conocimientos sobre todo de aquellos que están relacionados con las

⁴ Luzuriaga Lorenzo, *Origen de las Ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez*, Caracas: U.C.V, 1969, p. 4

⁵ *Ibíd.* p. 5

ciencias útiles y la felicidad estaba en la prosperidad y en la libertad económica pareciera que fue precursor del capitalismo ya que ve el materialismo como parte del progreso del pueblo y de la formación de la conciencia ciudadana. Por su parte Campomanes propone la creación de escuelas de primeras letras en donde se enseñe a leer, a escribir y contar para superar la ignorancia de las masas populares mostrando su desacuerdo con la enseñanza aristotélica dominante la cual no contribuía con la prosperidad española. Para Rosario Hernández de Sánchez en su obra: *Libertad de opinión y educación en el pensamiento de Simón Rodríguez* pareciera que Campomanes estaba de acuerdo con el régimen monárquico de Carlos III por el contenido implícito de sus citas en lo referente al cambio social el cual no estaba sustentado en un cambio político sino se encontraba amparado por las leyes divinas, las cuales tenían el sometimiento de la voluntad de los hombres para el alcance del orden y de la paz social⁶.

Las ideas ilustradas, ligadas a la libertad, acogidas por la Ilustración Española provienen de Inglaterra y Francia pero es probable que la actitud reformista político liberal de Rodríguez provenga más de los movimientos ilustrados europeos que de la actitud moderada de la ilustración española pues, para estos ilustrados la idea de progreso no estaba en la superación de las clases sociales sino en la dignificación del trabajo “como medio de sacar al país de la decadencia en que se encontraba producto de las guerras y del abandono de la agricultura (...)”⁷ y en el beneficio de las ciencias útiles y la racionalidad estaba en el desarrollo de la ciencia y en la religión poseedora

⁶ Véase Hernández de Sánchez Rosario, *Libertad de opinión y educación en el pensamiento de Simón Rodríguez*, Caracas, U.C.V, 2000, p. 128

⁷ *Ibíd.* p. 124

de las verdades absolutas pero el ejemplo de liberación que se estaba desarrollando en el mundo como los anteriormente indicado e incluso las reformas que se le hicieron al Despotismo Ilustrado si influyeron notablemente en la consecución de la independencia latinoamericana y por ende en el pensamiento de Simón Rodríguez.

Con Rousseau Rodríguez se forma su concepción de cómo educar al ser humano, de él aprende sobre el método de instrucción y el de la acción: el cual se refiere al interés del individuo en relacionarse directamente con el objeto y con los procesos naturales para lograr el conocimiento. Se puede observar la interacción que hay entre la actividad del cuerpo que trata de desarrollarse sucediendo a la actividad del espíritu que trata de instruirse (causa primera y causa final). “Despertad la atención de vuestro alumno por los fenómenos de la naturaleza y lo habréis hecho curioso; más para alimentar su curiosidad no os apresuréis jamás a satisfacerla. Poned los problemas a su alcance y dejádselos resolver”⁸.

La vocación de enseñar de Simón Rodríguez también proviene de Rousseau, y desarrolla en su obra el *Emilio* la distinción de los tres tipos de educación que debe recibir el ser humano: la educación de la naturaleza, la educación de las cosas y la educación de los hombres, asimismo la idea de los viajes y del contacto directo con otras culturas para la obtención de conocimientos y formar su propia concepción de las cosas.

Lorenzo Luzuriaga en su obra *Origen de las ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez* hace alusión a la siguiente cita del *Emilio*:

⁸ Luzuriaga, L. *Origen de las ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez*, p. 6

Con ellos conocerá otros hombres y otras tierras. ¿Pero cómo se ha de viajar? “yo no conozco” dice Rousseau más que una manera más que agradable que ir a caballo es ir a pie. Se parte cuando se quiere, se detiene a voluntad; se hace todo el ejercicio que se quiere; se observa todo el país; se camina todo lo que nos agrada; se detiene en todos los puntos de vista⁹.

Para Rousseau la voluntad general no está en el despotismo de un individuo ni por una mayoría que la profesa “sino cualitativa o estructuralmente: por voluntad democrática, esto es, voluntad de aceptar la convivencia democrática fundada en el juego de mayorías y minorías (con absoluto respeto por los derechos de la minoría) (...)”¹⁰ de esta manera se puede deducir que para Rousseau el concepto de democracia se fundamenta en la libertad de opinión y participación de cada individuo en una sociedad.

Ante este movimiento ilustrado que envolvía al mundo en el siglo XVIII la América Española de Simón Rodríguez estaba sumergida en una absoluta pobreza con una población popular carente de conocimientos sin oportunidades de superación y de formación de ciudadanos aptos para la acción, en ellos lo que predominaba era el ideal de independencia del régimen monárquico, de allí surgen sus ideales de creación de una nueva república de transformación y de transición de una conciencia servil a una conciencia ciudadana, por esta razón en su obra: *Luces y Virtudes Sociales* destaca la importancia de la educación en una democracia la cual debe ser ante todo una instrucción y debe cumplir con los siguientes requisitos: social para lograr una

⁹ Ibíd. p. 9

¹⁰ Abbananno N. y Visalberghi, *Historia de la Pedagogía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, p. 392

nación prudente; corporal, para hacerla fuerte; técnica para hacerla experta y científica para hacerla pensadora. Omite la religión.¹¹

Marco Terencio Varron (siglo I, a.J.C.) considera a la población infantil como la capacitada para recibir educación e instrucción. Rodríguez retoma, complementa y perfecciona esta idea e incluso incorpora a la mujer para que sea considerada un ser con actitud de formar república y tener libertad.

La democracia de una república ilustrada está en la opinión y en la participación del pueblo ambas formadas mediante la instrucción. Por su parte Simón Rodríguez en la época de la luces (siglo XVIII) ya había emprendido sus ideales ilustrados en pro de la libertad de la América Española regentando su escuela y presentando al Ayuntamiento de Caracas sus reflexiones sobre el estado actual de la enseñanza.

1.2 Simón Rodríguez: la Revolución Francesa, Educación y Libertad Civil

Las ideas liberales que giraban alrededor del mundo y que anunciaban la formación de una nueva mentalidad científico-liberal también fueron acogidas por Francia guiando la Toma de la Bastilla, la abolición de la Monarquía y la Declaración de los derechos del hombre como derechos naturales inalienables. La Revolución Francesa fue un proceso social y político acaecido entre 1789 y 1799, cuyas principales consecuencias fueron el derrocamiento de Luís XVI, perteneciente a la Casa Real de los Borbones, la abolición de la monarquía en Francia y la proclamación de la república. De las causas que la generaron la más influyentes fueron: la incapacidad de las clases gobernantes: nobleza, clero y burguesía ante los problemas

¹¹ Véase Rodríguez, S. *Luces y Virtudes Sociales*, p. 130

del estado, la indeseada de la monarquía, los excesivos impuestos que recaían sobre el campesinado, el empobrecimiento de los trabajadores, la agitación intelectual alentada por el Siglo de las Luces y el ejemplo de la guerra de la independencia estadounidense. Estas teorías de esa época tienden a minimizar la relevancia de la lucha de clases y a poner de relieve los factores políticos, culturales e ideológicos que intervinieron en el origen y desarrollo de este acontecimiento el cual forma una nueva sociedad francesa y las nuevas ideas sobre libertad, razón y progreso se convierten en el centro del mundo y contribuyen a la conformación del nuevo pensamiento occidental, se sustituye una conciencia servil por una ciudadana portadora de los intereses políticos e ideológicos del pueblo en general y que posteriormente servirá de inspiración para alcanzar la independencia de la América Española tal como se mencionó en los párrafos anteriores fue uno de los sucesos mundiales en donde la educación pública y gratuita va a ser el punto de partida para el progreso y para la libertad

La obra: *el origen de las ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez* de Lorenzo Luzuriaga contiene la siguiente cita de Talleyrand (1754-1838) y de Mirabeau (1715-1789) sobre este tema de la educación y de libertad.

Talleyrand considera que con la educación se obtendrá la libertad civil: “Los hombres se han declarado libres; pero ¿se sabe que la instrucción agranda sin cesar la esfera de la libertad civil y que ella sola puede mantener la libertad política contra toda especie de despotismo?”¹².

¹² Luzuriaga, L. *Origen de las ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez*, p. 9

Por su parte Mirabeau defiende la educación gratuita ante cualquier imposición de los gobiernos de la nueva conciencia liberal:

Si el poder público estuviera encargado de inspeccionar las escuelas públicas, la educación y la enseñanza estarían subordinadas a sus opiniones o más bien a la de sus ministros, los cuales (tenemos bastante pruebas de ello) no están siempre conformes con los intereses del pueblo¹³.

Estos dos pensadores fallaron en sus proyectos pero la Asamblea constituyente dejó sentado en su constitución de 1791 sus principios de la libertad de enseñanza, convirtiéndose ambos posteriormente en precursores de la educación gratuita común e indispensable para todos los ciudadanos del siglo XX.

Condorcet fue el autor del primer proyecto aprobado en 1792 sobre educación nacional libre y gratuita “y en el cual se establecen los principios esenciales de toda instrucción pública: la universalidad, la igualdad y la oficialidad de la educación, añadiéndoles por vez primera el del laicismo”¹⁴.

Condorcet a igual que Simón Rodríguez hace reflexiones de tipo democrático liberal, las cuales sirven de base al esquema de un cuadro histórico para el progreso del espíritu humano. Ambos elaboran un proyecto orgánico de reforma escolar, siendo abortado el de Rodríguez por las circunstancias políticas de Venezuela en el siglo XVIII. Estos autores difieren en primer lugar en que Condorcet enfoca sus ideas hacia el desarrollo y conocimiento científico mientras que Simón Rodríguez lo hace en torno a la condición social y a la libertad.

Simón Rodríguez consiguió pocas escuelas para la América Española y en ellas aplicó el principio de Montaigne (1533-1592) el cual se caracterizaba por considerar

¹³ *Ibíd.* p. 11

¹⁴ *Ibíd.* p. 7

a la educación en una psicología aplicada que debe contribuir con la formación del alumno y con el desenvolvimiento de su personalidad, siendo rechazado por el régimen político de la época. Referente al estudio de la ciencia debe haber una interacción entre la naturaleza y la puerilidad humana, paradigma que ha servido para la pedagogía de los siglos posteriores al XVIII y sustenta la necesidad de investigación de las ciencias naturales.

1.3 Simón Rodríguez: Sociedad, República Americana y Virtudes Sociales

Entre los objetivos que perseguía Rodríguez para la transformación de la América Española, era construir una república clasificando las necesidades inmediatas de cada una de las clases sociales una vez de haberse logrado la independencia del régimen monárquico imperante.

Juan David García Bacca en su obra; *Simón Rodríguez pensador para América*, afirma que “Simón Rodríguez sabía lo que buscaba”¹⁵ se considera sin duda que era el modelo ideal del hombre americano, “y según tal criterio sabrá si lo que hallaba de día o de noche era o no lo que buscaba. Si no lo hallaba hecho, real, existente, al menos sabía Rodríguez lo que debía y podía ser”¹⁶.

El pensamiento filosófico de Simón Rodríguez parte de la distancia que había entre el régimen monárquico y el pueblo. El individuo en una sociedad no puede tomar una actitud conformista, enumerar sus necesidades y aconsejarse mutuamente como remediarlas sino, que debe consultarse sobre los medios de satisfacción de sus deseos e incluso de buscar la manera de solventar la situación, por lo tanto una de las

¹⁵ García Bacca Juan D. *Simón Rodríguez Pensador para América*, Caracas, Academia Nacional de La historia, 1981, p. 54

¹⁶ *Ibíd.* p. 54

pretensiones de Rodríguez con la educación es la sociabilidad entre los seres humanos para hacer alcanzar el objetivo trazado tal como lo indica en su manuscrito: *Consejos de Amigo dados al colegio de Latacunga*, publicado posteriormente por la Academia Nacional de la Historia en Quito en 1954: “Para todos hay escuelas en Europa; en ninguna parte se oye hablar de escuela social”¹⁷. Esta cita es una prueba de su originalidad que no se encuentra ni en Europa, lo que quiere decir que la función de la educación no está únicamente en la instrucción y enseñanza de conocimientos sino también en la sociabilidad de los individuos. El hombre debe ser un ente social, desde la puerilidad se debe orientar por esta vía al individuo que forjó la Revolución Francesa integrándolo a la sociedad. Con este criterio Simón Rodríguez se adelanta a las lecciones de Filosofía positiva y de sociología de Augusto Comte (1798-1857), publicadas en Francia en 1830 y 1842, desconocidas en la América del siglo XIX, reflejándolo en su obra: *Sociedades Americana en 1828*:

Saber sus obligaciones sociales es el primer deber de un republicano y la primera de sus obligaciones es vivir de una industria que no le perjudique, ni perjudique a otro, directa o indirectamente
Nada importa tanto como tener pueblo: formarlos debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social¹⁸.

Referente a los socialistas utópicos que tuvieron influencia en Simón Rodríguez, Antonio Calzadilla Arreaza en su obra: *El Libro de Robinson* asegura que el autor desconocía el sistema de Saint-Simón (1760-1825) y el de Fourier (1772-1837) pero probablemente se inspiró en Owen (1771-1858), “y haciendo del aprendizaje

¹⁷ Rodríguez S. *Consejos de amigo dados al colegio de Latacunga*, p. 16

¹⁸ Rodríguez S. *Obras Completas*, Tomo I, (*Sociedades Americanas en 1828*), Caracas, Ediciones de la presidencia de la República, 1999, p. 283.

industrial una condición de toda educación, quería inspirar a los americanos el amor a la propiedad y el hábito del trabajo, para hacer menos penosa la vida (...)»¹⁹

Las ideas de cambio y porvenir son aportes que ha hecho el socialismo utópico al pensamiento social de Simón Rodríguez, y de no ser así, al menos guardan una estrecha relación. Rodríguez se podría definir como el primer socialista de América por la esencia de sus pensamientos en lo que se refiere a la igualdad de la condición social y la proyección de cambio de sociedad en sentido colectivista pero las condiciones históricas en que se originan ambos pensamientos son distintas y se ubican en contextos diferentes. El socialismo utópico se ubica en el contexto económico de la Europa del Renacimiento la cual dependía de los intereses, opresión y explotación del capitalismo e incluso, del atavismo de las viejas relaciones de producción feudal que impedían el establecimiento de nuevas relaciones sociales de producción y sin embargo, con todos estos problemas sociales y económicos que confrontaba sus relaciones eran independientes de cualquier potencia externa. Este no era el caso de la América Española ni en particular el de Simón Rodríguez, cuya prioridad era la independencia y la libertad de la condición social del régimen monárquico pues, la América Española requería con urgencia de una revolución política y posteriormente de una revolución económica para organizarse como sociedad republicana.

La América Española de los siglos XVIII y XIX estaba urgida de luces, Simón Rodríguez da muestra de tal inquietud con la elaboración de su obra *Luces y Virtudes*

¹⁹ Calzadilla A. Juan A. *El Libro de Robinson*, Caracas, Siembraviva Ediciones, 2005, p. 41

Sociales reeditada en Valparaíso en 1834 la cual está sustentada en la educación del pueblo pues, en la medida que un pueblo sea ilustrado tiene libertad y adquirir Luces Sociales significa rectificar las ideas inculcadas o malformadas mediante el trato con la realidad, en una conjugación inseparable de pensar y actuar bajo el conocimiento de los principios de interdependencia y de generalización absoluta²⁰.

Las Luces y Virtudes Sociales según Calzadilla en el *Libro de Robinson*:

Estas dos adquisiciones indispensables para vencer la ignorancia y para vivir en República: rectificar las luces (Luces) y moderar el amor propio (Virtudes), son beneficios de la Educación y Simón Rodríguez extrema el principio de la generalización a la educación misma: las Luces y Virtudes deben ser extendidas a TODOS SIN EXCEPCIÓN, so riesgo de que peligre el orden republicano²¹.

En el transcurso de sus obras Simón Rodríguez sustituye el término de educación popular por el de instrucción pero pareciera que este último abarca solamente el conocimiento en general lo que puede conllevar al egoísmo, en cambio el término educar quiere decir dotar de ideas sociales para el bienestar común y se enfoca hacia la condición social y libertad incluyendo también al conocimiento. Esto sucede con el término educación popular si se considera como la formación y la sociabilidad del pueblo en general caracterizada por el recibimiento de luces y virtudes sociales de todos los ciudadanos, esto es lo que va a determinar la felicidad del hombre por ende su libertad y la del bienestar general, la función de la filosofía es inculcar luces para que se alcance tal libertad. Simón Rodríguez “preferiría: si sus proyectos de escuela fracasan bajo el imperio generalizado de la ignorancia, la incomprensión o las

²⁰ *Ibíd.* p. 60

²¹ *Ibíd.* p. 60

envidias, fabricar velas de cebo para alumbrar los ojos, antes que ponerse al servicio de un despotismo cualquiera”²²

CAPÍTULO II

LA IDEA DEL PROGRESO Y DESARROLLO HUMANO

“El progreso y desarrollo humano” es una de las premisas en las cuales se fundamenta Simón Rodríguez para mostrar su total desacuerdo con el atraso intelectual que atravesaba la América Española de finales del siglo XVIII e inicios del XIX víctima del régimen monárquico imperante. Influenciado por la Filosofía de la Ilustración que envolvía e iluminaba al mundo llegó a la conclusión que la condición social de la América Española confrontaba un gran atraso intelectual, no tenían oportunidades de estudios ni de superación solamente era de carácter servil, sin derechos a la transformación de su realidad social, por este motivo sus obras las enrumba al rescate del pensamiento humano de las clases sociales más desposeídas y de la posibilidad de implantar en nuestra América una conciencia general republicana, creadora y liberadora de ese espíritu reprimido por las conveniencias individualistas de esa época. De esta forma el progreso y desarrollo humano en Simón Rodríguez se caracteriza como un derecho natural inalienable de cada individuo para el ejercicio de la libertad de pensamiento y el mejoramiento de su condición social y en la medida que esto ocurra alcanzara la felicidad y el bienestar general. Rosario Hernández Sánchez en su obra: *Libertad de opinión y Educación en el Pensamiento de Simón Rodríguez* comenta sobre el derecho natural del hombre en

²² *Ibíd.* p. 61

un estado liberal, al respecto dice que el hombre tiene derechos naturales, pero cuando se establecen límites en estos derechos van a implicar deberes, de esta manera la libertad se desenvuelve en los deberes y derechos que debe tener cada republicano dentro de los parámetros establecidos y regulados por la leyes de este estado liberal²³.

Hernández Sánchez también sustenta el progreso y desarrollo humano de cada republicano, por el uso de la libertad de imprenta y por la realización de un buen uso y de una moderada ejecución de la racionalidad en aras del bien colectivo y en concordancia con Simón Rodríguez sostiene que en la medida que exista una conciencia liberadora, creadora y ejecutora de la racionalidad habrá libertad.

2.1 Moralidad y Sabiduría

Simón Rodríguez, su vida intelectual se desenvuelve entre los años finales del Siglo XVIII y las décadas iniciales del siglo XIX. En esa época había en Venezuela una estratificación étnico social clasificada en blancos peninsulares, canarios y blancos criollos el 20,3%; pardos, negros libres y manumisos y negros esclavos el 61,3%; negros cimarrones, indios tributarios, indios no tributarios y población indígena marginal el 18,4% para estos últimos mencionados no había garantías individuales ni derechos políticos. La esclavitud dominaba el panorama más bajo de hondas e irritantes desigualdades; existían muchas diferencias, que a aquí en Venezuela ha veces parecía estar presente una sociedad de castas, otra de estamentos y otra de clases, la riqueza se hallaba concentrada en escasas familias dueñas de las tierras. El trabajo era visto como deshonroso; únicamente las carreras militar, religiosa, jurídica y burocrática eran ejercicio digno para los bien nacidos o

²³ Véase Hernández S. R. *Libertad de opinión y Educación en el Pensamiento de Simón Rodríguez*, p. 153

superiores. Para los pardos el tratamiento era el del desprecio y la correlativa explotación. El vasallaje indígena y la explotación irrestricta ejercida sobre ellos los equiparaba en la minusvalía a los negros que por casualidad no fueran esclavos. Los españoles trajeron esos prejuicios e incluso su heterogénea composición religiosa y racial por eso se reedita aquí en Venezuela esas exigencias de limpieza de sangre e incluso, se entronizaban privilegios para unos y cargas o tributos para otros sobre todo los sectores populares soportaban todo el peso de un agobiante aparato colonialista y explotador.

Frente a esta problemática moral, ideológica y social y desde el altozano de la educación es donde actúa Simón Rodríguez para denunciarla o enrumbarla por nuevas ideas más ajustadas a la nueva época y a las nuevas perspectivas. Formado por un sacerdote de principios severos puede hablar con claro conocimiento de lo positivo y de lo negativo sin perder la sistematización típica del clero, no obstante desembocando en la mar de lo innovador ideológico, de lo aglutinador sociológico y de lo educativo puro quizás obraron para ello muchas condiciones negativas aquí señaladas y a las que hubo de retar. Una de ellas fue el total desacuerdo que tuvo con la campaña de difamación que se emprendió en contra de su discípulo Simón Bolívar refutándola con su obra *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social*, en ella manifiesta su rechazo a los ataques que estaba siendo víctima el Libertador por parte de personas que pretendían lograr sus intereses particulares utilizando para ello la ignorancia del pueblo:

Qué dirán las naciones europeas, cuando lleguen a saber que Bolívar es ZAMBO? ¿Qué dirán los rubios de Inglaterra, los de Escocia, los de Francia, y sobre todo los de ... Andalucía?! un Zambo, mandando Indios en el Perú! ... ¡qué impropiedad! Y ¿qué dirían las gentes de juicio, si el autor de esta defensa emprendiese probar, con papeles o con opiniones, que Bolívar es blanco de primera, de segunda o de trigésima extracción? noble de primera o de centésima jerarquía? Bolívar y su defensor son ZAMBOS; pero ninguno de los dos es NECIO²⁴.

En Simón Rodríguez la palabra “Populacho” significaba “gente despreciable” se puede observar que había un estado del pueblo o de la masa oprimida sumida en la ignorancia que hace al ser humano despreciable, no implica esto que se debe despreciar de manera directa al género humano o al pueblo significa más bien despreciar un cierto estado que convierte al pueblo en populacho. La palabra pueblo hace referencia a la construcción de un conjunto de clases subordinadas que poco a poco adquieren rasgos disímiles en las distintas coyunturas de la historia entonces, se puede decir que para poder hacer república el pueblo debe estar conformado por todos los individuos sin menoscabo de su condición social incluyendo a las clases sociales más desposeídas, permitiéndoles a éstas últimas igualdad de oportunidades en cuanto al uso y empleo de la razón. Simón Rodríguez en su obra *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* muestra su total desacuerdo con todas estas discrepancias sociales sembradas por el colonialismo español y afirma:

La simpleza es una de las cosas que hacen al hombre despreciable: es una simpleza el estarse echando en cara el color: el populacho lo hace luego el populacho se hace despreciable por su simpleza. (...) No aprecie ni desprecie a nadie por el lugar de su nacimiento, ni por su profesión política ni por su creencia religiosa...²⁵.

²⁴ Rodríguez S. *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social*, p. 290

²⁵ *Ibíd.* p. 291

La acusación erigida por el pueblo hacia El Libertador Simón Bolívar provenía de las oligarquías godas sudamericanas, se puede suponer que la indignación de Simón Rodríguez abarcaba por igual a la oligarquía y a ese segmento de la opinión popular. Su concepto de “populacho” parece entonces singularmente amplio y “transversal”: godo y cholo pueden ser ambos populacho, y también gente despreciable por su simpleza, por esta razón en su obra *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* dice:

La codicia de los europeos destinó hace tiempos la América a ser el lugar en que se han de reunir las tres razas de hombres conocidas, cruzarse y producir una sola. Mientras se estén fundiendo unas en otras. Habrá una preferencia de número, y ninguna será mejor: cualquiera será la primera, según se empiece a contar, hasta que una merezca la primacía por su saber²⁶.

Rodríguez en *Sociedades Americanas en 1828* afirma que “Sólo la ignorancia puede perdonar la Contradicción de quejarse de los efectos de la ignorancia, y querer que haya ignorancia”²⁷. Se puede deducir que en el pensamiento de Simón Rodríguez la ignorancia es un mal que no solo abate al sometido, sino también al egoísta dominador y el mayor ignorante es el que promueve y generaliza la ignorancia por lo tanto el concepto de populacho se da porque ya han existido castas sociales que han estratificado la sociedad siguiendo lineamientos de una ignorancia que no les permite ver más allá de sus intereses particulares promovida desde el egoísmo alucinado de la casta opresora.

²⁶ *Ibíd.* p. 291

²⁷ Rodríguez S. *Sociedades Americanas en 1828*, p. 364

En concordancia con Simón Rodríguez, Nietzsche con términos más cercanos al siglo XX, diría que opresores y oprimidos comparten unos mismos valores: ser blanco de primera extracción es lo bueno; ser zambo es lo malo. Ambos tendrían una moral común: una moral de populacho²⁸.

Nietzsche hace referencia a una moral de populacho, por su parte Rodríguez sostiene que el ser humano incluso en los esclavos hay una moral sin importar su condición social aunque exista una raza dominadora y el origen de sus valores sea el resultado de una cruenta lucha entre una raza dominadora o noble y una raza dominada convertida en esclava por la fuerza y violencia de la primera, lo que la raza noble o dominante fija como bueno y malo es distinto a lo que la raza esclava se da bajo los mismos nombres por lo tanto, habría dos tipos de moral: una trazada desde el punto de vista de la fuerza y el dominio, moral noble (la monarquía); y otra trazada desde la visión del sometimiento, moral de esclavos (clases sociales). Por su parte los valores que son los móviles del deseo y de la acción, engendrados y más tarde inseminados por la resentida raza sacerdotal en la raza dominada reflejan y expresan la condición de la servidumbre o de la mansedumbre, y hacen uso de esta condición o estado de valor positivo y será bueno el sometido y malvado el poderoso así el esclavo teme y aborrece todo lo que refleje un poder afirmador de la libertad y la creación preso de su óptica no genera una defensa de la libertad como acción de los poderes creadores y activos del ser humano.

Moral se entiende por moral el conjunto de reglas de vida y de acción características y obligantes de una sociedad, proveniente del latín *mos-morris*

²⁸ Véase Nietzsche F. *Así hablaba Zaratrustra*: El mendigo voluntario, México, Editorial Época S.A, 2006, p.p. 239-246

que quiere decir costumbre, la moral parece consistir en una repetición de las costumbres heredadas socialmente. Puede haber entonces transformaciones históricas de la moral, o la permanencia de morales hipócritas o de dobles morales²⁹.

El término moral para Simón Rodríguez está vinculado estrictamente al ser humano, y sostiene que el hombre es un forjador de costumbres instaurando unas y revolucionando otras, la moral juega un papel muy importante en toda sociedad porque es la que define la acción del hombre siempre que esta acción sea en beneficio de todos. De esta forma en la medida que halla movilidad de acción también debe haber libertad entonces, la moral es una teoría de la libertad y no una teoría de un determinismo de las viejas costumbres. También se podría decir que la moral es una necesidad cuyo principio radica en el de racionalidad para que a su vez pueda haber una superación de las viejas costumbres por la sustitución e implantación de otras nuevas.

La moral esclava tiene como valor negativo el poder activo y creador, y tiene como valor positivo la sumisión y la pasividad. La moral esclava no quiere liberarse, más bien desea darle paso a una especie de inercia y perpetuar la impotencia. Un pueblo que quisiera liberarse descartaría como valor la esclavitud y se inclinaría por la creación de nuevos valores que es el poder de la raza originaria y liberadora. Para Simón Rodríguez un pueblo liberado habría ya superado este tipo de moral para luego convertirse en un pueblo culto, de creadores y afirmadores de la vida y de sus poderes por lo tanto, la moral esclava tiene como valor positivo: el poder activo y creador y tiene como valor negativo: la sumisión y la pasividad, y cuando valoramos a un

²⁹ Calzadilla, J. *El libro de Robinson*, p.79

pueblo que lucha por su libertad no lo valoramos por la cantidad de servidumbre y de esclavos que tenga sino como un pueblo que da muestras de que ha incorporado el poder libertador, para luego convertirse en un pueblo donde los pudientes no son los que más tienen sino los que más saben.

Como todo progresa por grados, empiece cada uno a abstenerse de mencionar colores y ascendencias en el mérito o demérito de las personas, y habrá dado un paso fuera del populacho — no aprecie ni desprecie a nadie por el lugar de su nacimiento, ni por su profesión política, ni por su creencia religiosa ... y habrá dado un paso más — Empiece a tener una decente ocupación para subsistir, y se pondrá a tres pasos de distancia — Interésese por el bien general y se pondrá a _cuanto sepa bien sus deberes 1°. hacia sí mismo, 2°. hacia aquellas personas o animales con quienes tenga relaciones, 3°. hacia todos aquellos con quienes pueda tenerlas, sea en el país donde vive, sea en los países vecinos, sea en los distantes — en una palabra, sepa que todo hombre tiene derecho a sus atenciones siempre y a sus servicios cuando los necesite, y será igual (de hombre a hombre) con el mejor: y si cada uno hace lo mismo ... lo que ahora se llama populacho, será igual (de pueblo a pueblo) con el que más se haya distinguido, desde que se conocen naciones en sociedad³⁰.

Simón Rodríguez considera la sabiduría como una característica de toda individualidad, la cual regula su conducta con las cosas en beneficio de una colectividad, en Simón Rodríguez las cosas obran por si solas según las leyes naturales o físicas caen en el orden que les determine la necesidad es decir, lo que no se puede dejar pasar según el orden de las causas y de los efectos por ejemplo, si el sol resplandece el agua se evapora eso es necesidad, las cosas están fuera del tiempo de forma extemporánea o intespectiva ya que es el hombre quien inaugura el tiempo con su acción. El tiempo es el lugar de la acción y el hombre debe saber utilizar todo aquello que se le presente y que pueda serle útil para la obtención de un propósito en este caso el propósito de la libertad y su humildad estaría en la capacidad de reconocerse como un ser humano capaz de dar y de poseer mucho, todo lo contrario

³⁰ Rodríguez, S. *Sociedades Americanas 1828*, p. 302

ocurre en un gobierno monárquico el individuo no es lo que desearía ser y sin embargo, debe conformarse con lo que es porque no se le está permitida otra salida. De su parte estaría el amor propio en el sentido del orden natural el cual es todo aquello que está en poder de los seres humanos hacer para satisfacer y cubrir sus necesidades primarias y secundarias conocido también como derecho natural para poder subsistir.

Quien habrá visto hombre sin amor propio? ¿El que tacha a otro de tener demasiado amor propio? ¿Como lo habrá medido? sino comparándolo con el suyo”³¹. Esta autoafirmación del amor propio la realiza Simón Rodríguez en su obra *Sociedades Americanas en 1828* y trata acerca del esfuerzo por la conservación de la existencia en el orden del tiempo y se corre el riesgo de no alcanzar ninguno si no se subordinan las acciones al orden de los fines. Este orden de los fines Simón Rodríguez lo llama conveniencia que conjuntamente con el orden natural pasan a ser el principio fundamental del universo moral por lo tanto, la acción humana se desenvuelve a través de la correlación entre el infinito moral con el infinito físico del orden natural.

2.2 Ignorancia y pobreza

Simón Rodríguez considera que la monarquía es el gobierno natural de la ignorancia, el ser humano no conoce otro tipo de gobierno porque no se le ha permitido aprender ni desenvolverse en la sociedad donde habita e incluso, no se le ha permitido oportunidades de estudios y de superación debido a su condición social.

³¹ *Ibíd.* p.302

Solamente deben limitarse a realizar el trabajo que aprendieron a realizar y para el cual nacieron justificando así su existencia mediante el ejercicio de una tarea, ahora ¿realmente esas personas consideran que solamente son aptos para esa tarea? en la época en que vivió Simón Rodríguez esto si era posible porque se obedecía a las costumbres, a las ideas y a los sentimientos inapropiados ante las cosas y a las acciones las cuales por la fuerza de la repetición se vuelven costumbres. Con la monarquía el ser humano no tiene ningún tipo de derechos, gobierna el egoísta obedeciendo a sus deseos personales estando solo por su conveniencia personal colocándola por encima de cualquiera otra. El hombre, sobre todo el indígena y el esclavo al no poder expresar sus ideas y sus pensamientos por la falta de oportunidades son seres sin libertad porque carecen de conocimientos, de luces, y por consiguiente de la influencia del iluminismo del Siglo XVIII.

En 1830 en Arequipa Perú, Simón Rodríguez publicó un libro consagrado a la defensa de Bolívar, cuando muy pocos se atrevían: Para defender al REY, en la persona de Luís XVI no faltó quien para defender al HÉROE en la persona de Simón Bolívar no hay quien ose abrazarse su causa en presencia de... ¡un pueblo entero!... ¡enfurecido y armado! encararse con un partido de pocos hombres!... ¡resentidos o preocupados!³².

Aprendan los pueblos a conocer sus verdaderos defensores en los que sostienen los choques que sufre su causa: vean en los principios de Bolívar los de la seguridad general y en su persona la columna maestra del sistema republicano³³.

En estas dos citas extraídas de la obra de Simón Rodríguez *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* analizadas por Calzadilla A. Juan A. se observa que para el autor la libertad esta en el reconocimiento de los líderes por parte del pueblo pues la América

³² Calzadilla, J. *El Libro de Robinson*, p.p 31-32

³³ *Ibíd.* Pág. 31

exigía dos revoluciones: la pública y la económica ahora por el General Bolívar que ha ayudado a vencerlos y ha incitado a otros a hacerlo, sus enemigos a nombre de los pueblos le hacen resistencia pues, Bolívar es el *Emilio* de la obra de Rousseau, típico hijo de la ilustración el pueblo lo critica y lo difama, cree que la verdadera libertad del pueblo se encuentra por la vía de las costumbres prefiriendo permanecer en la ignorancia. El pueblo no reconoce su verdadero defensor³⁴.

“Aprendan los pueblos a conocer sus verdaderos defensores en los que sostienen los choques que sufre su causa”³⁵. Por no querer reconocer a Bolívar y por no querer perdurarse de la verdad se equivocan gravemente permaneciendo en la ignorancia y en la pobreza prefieren errar antes de reconocer la sagacidad y el valor del Libertador, a la cual le deben su independencia y más adelante a su prudencia y firmeza le deberán su libertad.

Esta difamación en contra del Libertador la llevan a cabo sus enemigos, se empeñan en desacreditar el modelo emprendido para la construcción de la República no hay un modelo a seguir si los directores de las nuevas Repúblicas no imitan a Bolívar por lo tanto no hay libertad porque no se está construyendo el sistema republicano planificado, ¿pero realmente este modelo irreversible sería el adecuado para formar una nueva república suficiente de ideas para poner en marcha un gobierno y acabar con el clásico modelo repetitivo colonial? a todo esto Simón Rodríguez en su obra *Sociedades Americanas en 1828* dice: “Todo argumento a favor

³⁴ Véase *Ibíd.* p.p. 31-32

³⁵ Rodríguez, R. *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social*, p. 365

de la ignorancia, pertenece a la familia i el que la sostiene es pariente, en el grado en que esté su argumento³⁶.

La mayor fatalidad del hombre, en el estado social, es no tener con sus semejantes, un común sentir de lo que conviene a todos. LA EDUCACIÓN SOCIAL remediaría este mal; pero nos entendemos poco sobre el sentido de la palabra, i se oponen al establecimiento de la educación dificultades que un poco de reflexión haría desaparecer³⁷.

En Simón Rodríguez el modo de pensar es libre, sostiene Rodríguez en el estilo de filosofía de la Ilustración Francesa: estamos viendo los millones de hombres que componen las grandes naciones ciertas ideas le son innatas porque no están conformes, se hacen conformes con las costumbres e ideas establecidas y obedecen a ellas porque creen que las cosas serán siempre así y no habrá posibilidad alguna de cambio pero el modo de sentir se forma del modo de pensar, el de sentir del de percibir y el de percibir de las impresiones que hacen las cosas modificadas por las ideas que nos dan de ellas lo que nos enseñan³⁸.

El hombre perspicaz y sensible aprende solo si las cosas le favorecen ese cambio, de lo contrario necesita de la ayuda de un maestro. Nos resulta natural creer que lo que se presta a nuestros deseos nos conviene o no, y concurren a nuestros goces por conveniencia cuando la verdadera palabra no es conveniencia, sino coacción. Venir es conformarse, convenir es: estar en el orden.

En *Sociedades Americanas en 1828* Simón Rodríguez plantea que en el orden natural de los seres humanos predomina la igualdad, esto quiere decir que la

³⁶ Rodríguez, R. *Sociedades Americanas en 1828*, p. 365

³⁷ *Ibíd.* p. 365

³⁸ Véase Calzadilla J. *El Libro de Robinson*. p.p. 66-70

naturaleza no hace raza de estúpidos, de esclavos, de pobres ni de ignorantes, es la sociedad la que los hace por su descuido o por su conveniencia, todos tienen capacidad de pensamiento pero, lo que les conviene o lo que no les conviene a los desposeídos, no les conviene o le puede convenir al régimen monárquico, existen dos elementos denominados: orden y conveniencia, y el mal empleo de éstos conducen al egoísmo, a veces limitamos nuestras relaciones a todo aquello que nos agrada, en Simón Rodríguez la colocaríamos en el orden de lo agradable y de la comodidad, y tendríamos que todo lo que nos agrada está ubicado en el orden, y todo aquello que satisfaga nuestros deseos y el bienestar particular de una minoría estaría ubicado en la conveniencia.

El sentimiento, cuando proviene del amor propio individual conlleva al egoísmo, cuando un individuo piensa en su propio bienestar omitiendo a los demás en este caso sería la colectividad es un egoísta. Cuando un hombre ubica todo aquello que le satisfaga (orden) para su bienestar personal (conveniencia) no es sociable, es un ser aislado porque no tiene espíritu, muere en la más absoluta pobreza aunque haya acumulado suntuosas riquezas es un ser ignorante porque no piensa en el bienestar de los demás sino en el suyo propio, solamente puede moderar sus sentimientos rectificando sus ideas, y estas ideas deben de venir de las cosas. El trato directo con las cosas en primer lugar es la educación dice Simón Rodríguez, y en segundo lugar quienes deberían tratar con dichas cosas es la segunda, para este caso deben ser las personas de menor edad. Para poder establecer una comparación entre el pensamiento de Rousseau con el de Rodríguez: el primero se refiere al hombre en estado natural, y el segundo al hombre en estado de puerilidad, si se establece una comparación entre

la puerilidad del pensamiento de Rodríguez con el hombre natural de Rousseau, se deduce que el hombre desde que nace ya está apto para aprender, Rodríguez considera que es en el hombre de temprana edad donde se puede experimentar la educación, Rousseau dice que el hombre en su estado natural puede aprender ya que está desnudo ante la sociedad y se puede formar en ella, puede adquirir hasta un nombre así como conocimientos, costumbres e ideas. Pero Rousseau recela de las alteraciones sociales y al mismo tiempo en su obra *El Contrato Social* las provee de avanzadas previsiones, en el *Origen de las desigualdades entre los Hombres* lleva a cada individuo a la estabilidad de su naturaleza en calidad de seleccionado, y los pocos Emilios cada uno con su ayo personal. En cambio Rodríguez tiene una pedagogía de rescate colectivo no individual con el objeto de formar la sociedad del mañana en donde cada individuo se sienta plenamente identificado sin menosprecio de su condición social y por su parte la naturaleza será un elemento de iniciación y no de regreso como las pautas de la filosofía rousseana.

Hay veces que damos a entender que nos conviene una cosa, pero lo admitimos de esa forma por coacción o por aceptar o admitir que realmente nos conviene y es la mejor salida o porque desconocemos otras, allí entra en juego un nuevo elemento denominado astucia, el ser humano tiene que jugar y planificar en cuanto a lo que es conveniente o no conveniente para él.

En Simón Rodríguez se combate la ignorancia partiendo de dos principios los cuales son los siguientes:

El primer principio se refiere al objeto no hay objeto aislado, todos se relacionan.

El segundo principio el movimiento más libre tiene dependencia.

La enseñanza y el aprendizaje son dos elementos que se dan de acuerdo a la relación que existe entre cada uno de ellos y asimismo en la circunstancia en que se genere. Aquí se puede destacar la circunstancia política que vivía la América Española del siglo XVIII y la ignorancia que prevalecía entre sus habitantes, predominando la monarquía como sistema de gobierno por lo tanto, podríamos deducir que no existía una relación entre las partes: monarquía-pueblo y las circunstancias políticas, económicas y sociales tampoco favorecían la implementación educativa acordes con las aspiraciones del autor para la superación de la ignorancia.

2.3 La esfera de lo humano y el espíritu ético

Las obras de Simón Rodríguez giran en torno a la formación y preparación del hombre para la vida en sociedad, el ser humano no debe avergonzarse por el trabajo que realiza siempre y cuando se le dé un buen trato humanitario y se le permita la superación personal.

Millones de hombres se pierden en la abyección por su ignorancia, y desconocen los medios de superación personal, o por no poder adquirirlo o porque la pereza mental los abate, o porque no se les permite aspirar a ser más de lo que son³⁹.

En Simón Rodríguez el populacho no tenía ningún tipo de derechos ni defensa de valores. En su obra: *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social*, en Arequipa Alto Perú solicitó la recolección de los niños pobres y albergarlos en un lugar apropiado a fin de que aprendieran un oficio y tuvieran una orientación de valores e incluso recibir

³⁹ Rodríguez, S. *Sociedades Americanas en 1828*, p. 377

instrucción de como aprender un oficio, realmente sus pretensiones eran la de rescatar al individuo y convertirlo en ciudadano, ya en la medida que este realizando un oficio se sentirá útil, este proyecto social tiene como objetivo crear república e instruir deberes morales y sociales para formar republicanos, ya que “el hombre no es despreciable sino por su ignorancia; por la ignorancia, a que se condena los artesanos, se hacen despreciables y hacen despreciar las artes que profesan”⁴⁰.

En la colonia los extractos sociales más bajos son minorizados por el trabajo que realizan de acuerdo a su condición social. Simón Rodríguez no justifica la explotación del hombre por el hombre, todo lo contrario pretende reivindicar estas clases sociales dándole valor al trabajo a que están destinadas y por la cual nacieron sin estar de acuerdo con el régimen político imperante. Cuando afirma que si no existiera la mano de obra esclava e indígena que trabajara el campo, no existirían los doctores ni los curas, ya que son estas clases sociales más desposeídas que con su trabajo cosechan alimentos y fibras para la elaboración de vestidos y de calzados, para que estos doctores y curas puedan vivir bien los está valorando como ser humano, de allí parte que si son personas aptas para el trabajo también tienen aptitud para aprender y por consiguiente pueden ser incorporados a la sociedad y ser republicanos.

También intervendría el amor propio positivo que tiene cada uno de los individuos que conforman estas clases sociales, el cual conduce a la sociabilidad y a la superación y en la medida que el individuo se incorpore a la sociedad y se sienta útil

⁴⁰ Rodríguez, S. *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social*, p. 290

va a aumentar su autoestima y a su vez vencerá la ignorancia y librerá su alma de la esclavitud y de la sumisión en que vive y se abrirá a la libertad y formará república porque va emplear la razón, aquí entra en juego el amor propio pues el individuo piensa en derrocar la monarquía para conseguir un estado libre, de beneficios y de oportunidades. Este proceso socio histórico que tiene el hombre en conseguir el bienestar y un estado libre para todos se conoce como el amor propio social.

Las clases sociales desposeídas se les deben motivar para que hagan uso y a la vez hagan valer su amor propio positivo a fin de que se incorporen a la sociedad y obtengan su realidad fundada en la razón. La razón sería la moderación y la rectificación del amor propio a través del contacto con la realidad de las cosas.

El amor propio positivo será moderado y rectificado por la razón mientras el individuo se incorpora a la sociedad y sea capaz de formar república con sus opiniones y participación. La razón lo va a inducir a la libertad y convertirlo en un ciudadano libre por lo tanto el amor propio positivo de cada individuo funda la razón y en la medida que dicho individuo la use y emplee tendrá libertad.

El sujeto en Simón Rodríguez está constituido ante las cosas por su sensibilidad y entendimiento, el hombre tiene sensibilidad y tiene ideas, es vulnerable, tiene facultades intelectuales, esto quiere decir que ante cada cosa y cada acción tiene ideas y sentimientos, las ideas vienen de las cosas es decir que en la medida que el hombre se relaciona con las cosas va generando ideas y va produciendo sus propios pensamientos pero puede ocurrir que de tanto relacionarse con las cosas proporcionadas por las ignorancia puede mal formar una idea y esa idea se puede transformar en egoísmo por lo tanto, no basta solamente tener ideas sino que estas

ideas deben ser racionales fundamentadas en las cosas y en los principios para la formación de una república y a su vez para la obtención de la libertad.

Percibir es sentir y pensar pero esta percepción puede estar deformada por los malos sentimientos, el sentimiento puede afectar a la idea pero la idea puede rectificar el sentimiento mal formado mediante el criterio de la rectitud entonces al rectificar las ideas se moderarán los sentimientos y asimismo al haber una relación y un trato directo con las cosas se va obtener la educación y en la medida que el ser humano sea ilustrado puede ser sensato y libre y contribuirá a la liberación de los demás hombres.

En Simón Rodríguez es a través de la educación que se logrará el uso y empleo de la razón, y en la medida que esto ocurra el hombre será libre. Las cosas están en el tiempo, el hombre es quien inaugura el tiempo con su acción, los animales, el hombre y las cosas están en el mundo natural, el hombre es el único que inaugura el tiempo por su acción, el hombre actúa, los animales actúan pero se rigen por el orden de la necesidad, el hombre podría escaparse de la necesidad mediante la acción porque esta última insta un orden propio que es el tiempo y el tiempo está en el orden de lo humano.

Rodríguez pone en duda la constancia de una naturaleza humana que pudiera ser definida de una vez por todas esencial y eterna, principio metafísico que impediría la modificación del sujeto político que reclaman las nuevas repúblicas. Considera que el sujeto humano no sólo es un sujeto psicológico y jurídico sino también un sujeto de la acción social en general que se conforma y se constituye política e históricamente. Éste es el principio de la posibilidad de una pedagogía republicana y es un verdadero proyecto para la constitución de ciudadanos libres.

2.4 El trabajo y la libertad del ser humano

En Simón Rodríguez es mediante la educación que se conoce el valor del trabajo y el valor de las obras. El ser humano no debe pensar en destruir la industria ajena y sustituirla por una propia, siempre debe pensar y actuar en aras del mejoramiento y progreso de una colectividad, el enriquecimiento personal en perjuicio de otros no es lo más aceptable para el objetivo que se pretende alcanzar. En una sociedad republicana debe haber división y clasificación de trabajos de acuerdo al nivel educativo y a la vocación que tenga cada republicano, esta división se hace necesaria porque la superabundancia de una misma cosa abarata el producto minorizando al individuo y despreciando al productor por lo tanto, en una sociedad tiene que haber varios tipos de empleo donde el ser republicano se sienta realizado como persona y pueda poner en práctica sus habilidades y destrezas de acuerdo a las necesidades y exigencias de la población evitando caer en el desorden social pues, en la medida que se satisfagan ciertas necesidades surgen otras necesidades que piden otras satisfacciones más exigentes por lo tanto, se debe tener un equilibrio entre la economía, la producción y los productores consultando las necesidades primarias al pueblo para no producir más de lo necesario, ya que mientras una sociedad tenga una producción superflua va a prevalecer en ella la pobreza espiritual y el hombre solo se limitará a la vanalidad vendiéndole su forma de pensar al capitalista.

Por lo antes expuesto si queremos que el trabajo que ha de realizar cada republicano sea una prueba de su libertad tanto social, política y económica en primer lugar se debe hacer una revolución en los campos, y de los campos a los talleres para así formar ciudadanos útiles, olvidando los prejuicios sociales

inculcados y motivar al ser humano al trabajo en mancomunidad, y de esta forma se conseguirá obtener una economía positiva, asimismo se deben formar y extender escuelas de agricultura, sobre todo en las capitales de provincia y con la extensión de estas escuelas poco a poco el republicano va aprendiendo un oficio el cual le servirá para vivir y sustentarse y también va a ser un ciudadano útil porque está realizando un trabajo honroso para la sociedad.

Cada individuo debe tener la oportunidad pero cada uno está en la obligación de hacer, de crear el que no hace no yerra, y más vale errar que dormir, el ser humano tiene el compromiso con la sociedad de hacer, no debe limitarse solamente a esperar los beneficios de ella pero que ocurre ¿si hay una oportunidad para unos y para otros no? Entonces, se vuelve a la monarquía, y es responsabilidad de los gobernantes mantener una equidad, y en la medida que existan escuelas y el individuo se instruya para desempeñar un oficio adquirido por sus estudios y por la oportunidad dada será un ciudadano libre e incluso va a moderar su amor propio positivo conduciéndolo a la sociabilidad permitiéndole alcanzar la libertad mediante el uso y empleo correcto de la razón.

Las nuevas repúblicas han heredado un tipo de subjetividad colonial que desea el premio por su servilismo y obedece por la fuerza del garrote que burla la ley cuando no rige la amenaza y arrebatada para sí solo cuando puede lo que no le es garantizado por ningún derecho. El principio empirista es que el hábito social se ha hecho instinto, constituyendo el tipo de subjetividad que todavía impera en las poblaciones de las nuevas repúblicas reproducido a través de las propias familias que nutren el tejido social. El sujeto colonial se quiebra cuando se modifica en las nuevas

generaciones el instinto social heredado y cuando se suplanta el deseo de la esclavitud por el ejercicio de la libertad racional constituyendo un nuevo instinto social un instinto republicano forjado en las escuelas en donde se protege a los nuevos sujetos de los vicios coloniales que arrastran sus propias familias y que obedezcan al derecho, a la ley y a la autoridad no por la promesa del premio y la amenaza del garrote sino por la conciencia inmanente hecha instinto mediante la enseñanza del bien común como dicta la razón con la que se está colectivamente de acuerdo. Una nueva constitución política del sujeto significa la formación de sujetos dentro de relaciones de poder diferentes no de obediencia por la fuerza en función del premio y la amenaza (Monarquía), sino de libre cooperación por el fin colectivo del que somos individualmente beneficiarios.

El pensamiento filosófico de Simón Rodríguez si se emplea categorías de filosofías relevantes y anteriores a él, parece contener un alto potencial de contemporaneidad, de interés teórico y práctico. En él se percibe resonancias heracliteanas (en el devenir, el flujo y el azar); espinozistas (en la importancia del derecho natural y la libertad de la Razón); nietzscheanas (en la irreverencia ante los ídolos y la reversión de los valores) pero presenta aún vínculos con pensamientos más recientes como los de los franceses Gilles Deleuze (1925-1995) (en la inmanencia, la desterritorialización y la rizomática) y a Michel Foucault (1926-1984) (en la política de la verdad y la historicidad del sujeto).

Simón Rodríguez como buen intelectual del siglo XVIII (Época de las luces) y filósofo cosmopolita como lo define David García Bacca, trata de transformar la realidad de la América Española del siglo XVIII e inicios del XIX y lucha por

conseguir la igualdad en todos sus sectores populares sin menosprecio de la condición social, destinada desde su nacimiento a la esclavitud y a la servidumbre no teniendo oportunidades de superación y de libertad. Los derechos de superación les correspondían a los blancos descendientes de la monarquía.

La moral está estrechamente ligada al ser humano sin menosprecio de su condición social y supone costumbres entonces el hombre arrastra, impone y supera costumbres. En el pensamiento rodriguista las costumbres positivas favorecen a la sociedad republicana y en la medida que el individuo tenga una buena actuación en ella habrá libertad, de ser así la moral es una teoría de la libertad y también una necesidad de toda sociedad. Una necesidad de sustitución de viejas costumbres para la formación de una república. Esta transición de viejas a nuevas costumbres es producto de la sabiduría de cada individuo, de su amor propio y de la regularización de su conducta con el debido aprovechamiento y ordenamiento del tiempo para la consecución del bien común y la inmanencia del derecho.

Simón Rodríguez propone la realización de un gobierno sustentado en el *ethos* colectivo es decir fundado en las costumbres para superar ese estado de pobreza que existía en la condición social, víctimas del oscurantismo predominante en América del Sur, el populacho es un ser sin luces pero si reconoce su condición social entonces se puede deducir que es un ser con aptitudes porque está consciente de lo que rodea su entorno, de esta manera las obras más importantes de Simón Rodríguez se refieren al rescate de la identidad, a la autoestima del ser social y su incorporación a la sociedad. Cada individuo debe considerarse como un ser pensante y cognoscente capaz de combinar sus sentimientos para la formación y obtención de una conciencia

social, esto se realiza con la educación y si se tiene un pueblo culto entonces habrá libertad.

CAPÍTULO III

LA VALORIZACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL

Se entiende por identidad cultural el sentimiento de pertenencia y conciencia que afecta a un grupo en una forma particular y general, con tal afectación este grupo o conjunto de individuos se integran a una sociedad y constituyen y afianzan una cultura con un conjunto de características y elementos que lo definen como grupo humano específico de una región diferenciándolo de los demás grupos de otras regiones para luego conformar todos una unidad considerada como un solo grupo de individuos con una identidad cultural única que los va a diferenciar del resto del mundo.

La identidad cultural implica construcción permanente, fluidez y cambio. En Simón Rodríguez será el proceso a que deberá someterse cada una de las clases sociales para obtener su identificación cultural de reconocerse y reconocer a los demás como pueblo mediante la imposición de sus ideologías a lo largo de la historia una vez que se haya conformado y consolidado una sociedad republicana, lo cual era imposible en la América Española del Siglo XVIII por el régimen monárquico imperante.

Rodríguez con sus ideales sobre la condición social lo que pretende es crear la identidad cultural de las clases sociales en la América Española y para lograrlo en primer lugar se debe constituir una pluralidad de identidades con igualdad de condiciones y de oportunidades a través de un proceso constante de elaboración

creadora, y en segundo lugar con la implantación de costumbres positivas y de una cierta espiritualidad asociadas a hábitos de convivencia y permanencia transferibles a generaciones posteriores.

Simón Rodríguez sostiene en todas sus obras que la valorización de la identidad cultural se obtiene a través de la educación gratuita y de calidad que debe darle el estado al individuo, omitiendo prejuicios sociales que conllevan al empobrecimiento cultural, social y económico de la población en general. Uno de los principales objetivos de la vida intelectual de Simón Rodríguez fue el rescatar la identidad del ser humano e incentivarlo para que se incorpore a la sociedad y se convierta en ciudadano útil, y de esa manera contribuir a la formación y conformación de una república. Prueba de ello fue en 1830 en Bolivia en compañía del Libertador Simón Bolívar cuando visitó la ciudad de Misti y emprendió su proyecto de educación popular. En este proyecto se observa su perfil de educador, sus perspectivas de reforma social. El General O'Leary que iba junto al Libertador encomia su actuación en Arequipa y destaca las labores del Héroe como es la fundación de escuelas públicas para la educación infantil que estaban bajo la supervisión de Simón Rodríguez. Otra preocupación de Bolívar en Arequipa es la situación social del sector indígena comprometiéndose a ayudarlos, y en carta dirigida a Santander trata de establecer una igualdad de oportunidades para este grupo social.

Desde que Francisco Pizarro en el año 1533 sustrajera los tesoros de los incas en la ciudad del Cuzco, la población nativa ha sido muy explotada y extorsionada, Simón Rodríguez y el Libertador Simón Bolívar trataron de rescatar la identidad y la valorización de la población indígena en su estadía en el Perú. El primer paso

planteado para este rescate social fue con la revolución agraria; en el año de 1825 se emite un decreto sobre el reparto de las tierras a estas poblaciones para que la trabajaran y fueran sus propios amos, no teniendo a quien servir y permitiéndoles ser los dueños de su propio trabajo. La ley boliviana era un reparo a las injusticias sociales de que eran objeto las clases sociales más desposeídas, abolía la expropiación inmoral de que eran víctimas los indios, desconociendo el cacicazgo y explotación de esta clase social, hacía énfasis en justicia, en la igualdad social y en la reivindicación del campesino buscando la desaparición del latifundio y contrarrestando la explotación del hombre por el hombre, Bolívar regresa a Colombia, por su parte Simón Rodríguez continua en la ciudad de Cuzco luchando por la reivindicación del indígena y el reconocimiento de sus derechos humanos por parte de la sociedad dominante de terratenientes blancos aun resentida y resistente a los cambios sociales.

Decreto del Libertador de fecha 04-07-1825

1° Que la igualdad entre todos los ciudadanos es la base de la constitución de la república.

2° Que esta igualdad es incompatible con el servicio personal que se ha exigido por fuerza a los naturales indígenas y con las exacciones y malos tratos tratamientos que por su estado miserable han sufrido estos en todos los tiempos, por su parte de los jefes civiles, curas caciques y aún hacendados.

5° Que una de las pensiones más gravosas a su existencia es el pago de los derechos excesivos y arbitrarios que comúnmente suela cobrarseles por la administración de los sacramentos⁴¹.

He venido a decretar y decreto:

1° Que ningún individuo del Estado exija directa o indirectamente el servicio personal de los peruanos indígenas sin que preceda un contrato del precio de su trabajo.

2° Se prohíbe a los prefectos de departamentos intendentes gobernadores y jueces, a los preladados eclesiásticos, curas y sus tenientes hacendados, dueños de minas y obrajes que puedan emplear a los indígenas contra su voluntad en faenas, séptimas, mitas, y otras clases de servicios domésticos y usuales.

⁴¹ Guevara, Arturo *Espejo de justicia: Esbozo psiquiátrico social de Don Simón Rodríguez*, Caracas, Imprenta Nacional, 1954, p. 460

- 5° los jornales de los trabajadores en minas, obrajes y haciendas, deberán satisfacerse según el precio que contrataren en dinero contante, sin obligarles a recibir especies contra su voluntad, y a precios que no sean corrientes de plaza.
- 7° Que los indígenas no deberán pagar más cantidad por derechos parroquiales, que los que designen los aranceles existentes, o los que se dicten en adelante.
- 8° Que los párrocos y sus tenientes no puedan concertar estos derechos con los indígenas sin la intervención del intendente o gobernador del pueblo⁴².

En el decreto mencionado se puede observar la ideología de Simón Rodríguez respecto a su propósito de la valorización de la condición social a través de la legislación republicana y la esencia del trabajo. Desde su llegada a Alto Perú apoyado por Bolívar, Simón Rodríguez reforma y funda escuelas de educación popular, tramo fundamental de su acción liberadora para formar republica.

3.1 La Educación de calidad

Simón Rodríguez en el *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana* decía que para lograr la libertad y mejorar el sistema económico y político se debe considerar a la educación como la principal protagonista de una sociedad republicana. Con la educación se imponen obligaciones en un estado pues, el individuo crea dándole paso a la originalidad y en la medida que esto ocurra estará en la capacidad de transformar la sociedad y hacer república porque se está instruyendo al pueblo y si se tiene un pueblo culto entonces seremos libres; la educación es el cimiento de un gobierno republicano ya que va dar lugar a ideas nuevas, por su parte el gobierno republicano se encargará de mantenerse a través de ella produciendo nuevas costumbres logrando así el bienestar general tal como lo indica Rodríguez en la siguiente cita del *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana*:

⁴² *Ibíd.*, p.460

El hombre que gobierna Pueblos...en el día, debe decirse con frecuencia SOLO LA EDUCACIÓN impone OBLIGACIONES a la VOLUNTAD estas OBLIGACIONES son las que llamamos HÁBITOS; si queremos hacer república, debemos emplear medios TAN NUEVOS como es NUEVA la idea de ver por el bien de TODOS⁴³.

Según Simón Rodríguez la educación es responsabilidad del estado e incluso de preparación del instructor. El estado debe crear y hacer funcionar las leyes logradas a través de hábitos u obligaciones impuestas por la educación a la voluntad entonces la voluntad está supeditada al bienestar general de la condición social. Los curas deben instruir religión e involucrarse con el pueblo y así contribuir a la formación de la sociedad. Las pretensiones de Rodríguez es la socialización del hombre no ubicarlo únicamente en la teoría sino también involucrarlo también en la práctica ya que el verdadero conocimiento está en la practicidad y en la ejecución del trabajo.

Se puede observar que siempre mantuvo una actitud crítica hacia la religión pero para el progreso y desarrollo humano ésta debe ser ¿una instrucción que debe recibir la población para mejorar su condición social?, de ser así entonces tendrá una influencia positiva y sería un objeto de reflexión que puede ser asimilado por un receptor con capacidad de percepción y persuasión que considere cómo obrar en la sociedad republicana, de lo contrario sería un factor de alienación y de atraso en dicha sociedad.

Los métodos y modos de enseñar deben ser racionales, se debe tomar parte de cada uno de ellos y conformar uno solo sin caer en la especulación mercantil no se pretende juntar conocimientos sino impartirlos en las clases sociales, desplazando los

⁴³ Rodríguez, S., *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana*, p 229

vicios del pasado sustituyéndolos por la instrucción pública en donde la población sobre todo la infantil tenga capacidad de pensar y discurrir, persuadir, y se convenza y pondere el valor del trabajo y conozca el valor de las obras, ratificando las reflexiones del autor que la temprana edad es la más ventajosa ya que el ser humano está completamente en estado natural y se puede construir y amoldar su conducta para el bien común. En El *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana* Simón Rodríguez hace las siguientes afirmaciones:

De los viejos, nada nuevo puede esperarse
De hombres puede esperarse algo
De jóvenes puede esperarse mucho
De niños puede esperarse TODO
Quien los GUIE, piden los niños.
Quien los dirija, piden los jóvenes.
Que los TOLEREN, piden los hombres.
Que los SOSTENGAN, piden los viejos
Dése gusto a todos, que es justicia.
Búsquese medios, que es obligación⁴⁴.

En esta cita se puede observar que el autor menosprecia al ser humano por el largo estado de ignorancia en que ha permanecido, al disentir de este planteamiento de Simón Rodríguez considero que la igualdad de oportunidades debe ser para todas las clases sociales pues el ser humano tiene derecho a superar la ignorancia y ser libre sin menoscabo de su edad y condición social. Actualmente democratizar el sistema educativo requiere brindar una educación de calidad para el conjunto de los habitantes; reformular en profundidad las bases conceptuales y la aplicación de los métodos pedagógicos y didácticos promoviendo una formación docente altamente calificada pero cuando se mercantilizan el conjunto de las relaciones y actividades

⁴⁴ *Ibíd.* p.238

sociales y aquello que para las ideas políticas de corte popular son derechos inalienables en el neoliberalismo se transforman en mercancías susceptibles de ser provistas por ese mercado.

Sin desconocer la importancia del presupuesto educativo, la democratización real de la educación requiere el sustento de una filosofía y una política orientadas a la promoción de una democracia política, social, económica y cultural en nuestras sociedades, como lo plantearan las vertientes populares latinoamericanas desde los tiempos de la independencia. Solo así será posible garantizar una jerarquización de la docencia y los sistemas de doble escolaridad en todos los niveles, que es uno de los requisitos para alcanzar la calidad educativa.

Los vínculos entre las miradas filosófico-políticas que marcan los ejes educacionales sustantivos, la definición del perfil del educando y las modalidades de los procesos de enseñanza y aprendizaje permiten reflexionar acerca de algunos núcleos problemáticos referidos a los valores y objetivos de base en los cuales se sustenta la dinámica escolar. Ante los cambios en las formas de conocimiento las mentalidades a formar en las escuelas marcan la necesidad de desplazar un tipo de enseñanza basado en la fragmentación de las disciplinas: en la acumulación acrítica y memorística; en una repetición que en palabras de Simón Rodríguez solo produce papagayos. En sentido opuesto, las experiencias pedagógicas y didácticas han de promover un pensamiento reflexivo, con creatividad y capacidad de formular preguntas innovadoras, plantearse nuevos problemas, situando los elementos en su contexto, desarrollando esa perspicacia espiritual que permite elaborar respuestas ante situaciones cambiantes, captando las circunstancias en sus diversas manifestaciones y

múltiples posibilidades.

La coherencia intrínseca de las concepciones filosóficas y políticas en lo referido a distintos aspectos de la democratización educativa, se manifiesta también en los métodos didácticos y pedagógicos. En el pensamiento liberal y en la cultura occidental dominante, la parcialización de los saberes impide formular miradas abarcadoras que son la condición del pensamiento crítico y ello facilita ocultar determinados intereses o situaciones en nombre de una supuesta rigurosidad. Por ejemplo es el caso de los silencios sobre la esclavitud y el racismo en la democracia de Estados Unidos de la economía neoclásica que mediante el artilugio de desvincular de la ciencia económica los factores extra económicos, elude las relaciones de poder que imponen la orientación de las distintas políticas. Simón Rodríguez señalaba que el pensamiento creativo a ser inculcado en las escuelas tenía como objetivo desarrollar en los educandos la capacidad de percibir las propias circunstancias para poder actuar sobre ellas y se vinculaba estrechamente con el proyecto de reconstruir sobre otras bases las sociedades devastadas por tres siglos de dominio colonial. En la perspectiva de Simón Rodríguez la educación había de capacitar a los ciudadanos para actuar teniendo en cuenta la totalidad de condiciones que influyen sobre la naturaleza y las relaciones sociales; era necesario formar mentes lúcidas, con un conocimiento relacional, abarcador, flexible y capaz de abordar la complejidad de esos procesos sociales y sus cambios.

La enseñanza debía desarrollarse paulatinamente tomando como principio que no existen objetos aislados; aún el más independiente siempre tiene relaciones. El trabajo de abstraer consiste en los esfuerzos realizados para aislarlo pero esta abstracción no

debe perder de vista las contigüidades y las adyacencias que en el marco de tales relaciones adquiere su real sentido. Pensar en su totalidad es lo que permite aprehender todos los elementos de un proceso o fenómeno. Los objetos de la enseñanza serán los problemas captados en su totalidad, desde los más elementales a los más complejos, siguiendo diferentes grados de abstracción. Al mismo tiempo debe considerarse que las circunstancias varían y que el movimiento más libre tiene dependencia de las circunstancias, sea una parte en relación al todo o el lugar, el tiempo, el modo y otros factores presentes.

En este marco Simón Rodríguez define la relación entre conocimientos teóricos y prácticos, en la que lo obliga a pensar en la variedad de aplicaciones que se ofrecen en diferentes circunstancias. La variedad de aplicaciones demanda ese enseñar a aprender, que supone evitar la repetición y la acumulación acrítica de saberes e información parcializados. Desplegar en los alumnos riqueza perceptiva, una ampliación del campo de las experiencias, una creciente posibilidad de enfocar los problemas en totalidad y sopesar las distintas aplicaciones ante la modificación de las circunstancias. Esta visión se articulaba con el proyecto político de emancipación individual, social y nacional al establecer los pilares susceptibles de alimentar una opinión diferente basada en razones desterrando los modos de juzgar característicos de la vida cotidiana y de las prácticas políticas derivadas de la herencia colonial tanto en el campo educativo, como en el desempeño profesional y en la participación.

La educación es un proceso que involucra no solo conocimientos, habilidades y destrezas, sino que tiene que ver con la esencia misma del ser, así como el significado y sentido de su vida. No debe ser estática ni homogénea, ya que debe atender y ser

pertinente a las diferencias que se presentan en cada persona, es adiestramiento nunca adoctrinamiento, debe intentar que el ser humano asuma la libertad responsable y ejerza una función formadora para beneficio del individuo y de la sociedad a la que pertenece asimismo, debe desarrollar el potencial espiritual y cultural del ser humano lo cual permite incrementar la libertad y la responsabilidad del individuo. La instrucción como herramienta de la educación ayuda al estudiante para que este pueda desarrollar sus propias capacidades, sus potencialidades humanas y con ellas pueda tomar decisiones libres y responsablemente para su propio beneficio y para el bien común. En conclusión la enseñanza es un proceso continuo que se interesa por el desarrollo integral del ser humano.

3.2 Fundamentos de la crisis educativa

En la América Española del siglo XIX, dada la existencia de escasos y mal dotados planteles nominales no se podía impartir la instrucción pública acorde con las pretensiones de Rodríguez, quedando la ignorancia intacta no habiendo forma de combatirla. Por su parte Simón Rodríguez se enfrenta a esa realidad y trata de contrarrestar su atraso social institucional y económico continuando como el utopista de siempre, plantea que el hombre con su pluma y su verbo puede hacerle frente a la oscuridad y hacer relucir de ésta última las ideas más brillantes en aras de la sociedad americana. Arturo Guevara en su obra *Espejo de Justicia: Esbozo psiquiátrico Social de Don Simón Rodríguez* considera radical la actitud de Rodríguez señalando que en su filosofía las objeciones se logran imponer por la naturaleza de su origen como es la composición heterogénea y anárquica de la sociedad de su época.

Contar para el sostén de la independencia, con esclavos, de cuyo trabajo subsisten las jerarquías.

Con libertos, exentos del trabajo, para hacer trabajar.

Con descendientes de libertos, ¡otros de igual condición!

Que ven como una prerrogativa! El no poder ser vendidos, ¡como una FORTUNA!

¡El no tener voluntad! ¿parece plan para un romance?

¡La fortuna recuerda el item dejó i el item mandó de los testamentos⁴⁵.

Para luchar contra las costumbres de los pueblos es menester ser más fuerte que éstas y poseer ideas convincentes, ya que si se pretende disponer de las voluntades futuras surge la necesidad de enseñar nuevas ideas y asimismo de hacer reparos sobre todo en los Anales Venezolanos, el Acta de Independencia y la primera Constitución Nacional del 5 de julio de 1811 y del 21 de diciembre de ese mismo año hacen alusión y en sus encabezamientos Rezan: “En el nombre de dios todopoderoso” bajo esta consigna se llevó a cabo el proceso emancipador, se refería un pueblo acostumbrado al fanatismo colonial y a la obediencia supersticiosa al despotismo español y que la libertad sería un proceso arduo y lento, había que proclamar el nacimiento de la patria y conmover y apasionar el alma de la condición social era la nueva idea, entonces, ¿la idea era por costumbre o por cálculo? Esta pregunta se responde de acuerdo a la concepción y persuasión que tuvo en los caudillos cívicos venezolanos, La idea de Simón Rodríguez era instaurar nuevas costumbres que contribuyan a la formación de la conciencia social, por cálculo la historia de las naciones hispanoamericanas le dio la razón al autor.

La Constitución, Simón Rodríguez la vincula estrictamente al orden social y la considera una fuerza natural y activa, favorable para las clases sociales ciñéndose a

⁴⁵ Guevara, A. *Especulo de justicia: Esbozo psiquiátrico social de Don Simón Rodríguez*, p. 543

sus necesidades y a las circunstancias que engendran las leyes y que imponen su vigencia.

En Hispanoamérica la educación es una tarea pendiente, luego de los esfuerzos y logros de Simón Rodríguez, Andrés Bello (1781-1865), Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) en el Siglo XIX, de las mutuales obreras y periódicos populares de principios del siglo XX, a pesar del proceso de masificación de educación laica implementada por las repúblicas del continente.

Es a partir de la década de 1971 a 1980 cuando se observa en este renglón una ola privatizadora desplazando lentamente la igualdad de oportunidades al que hace énfasis Simón Rodríguez en sus discursos, convirtiéndose en un privilegio de cierta minoría que a su vez arrastra una gran deficiencia académica. En toda sociedad existen problemas como el aumento de sus deudas, la amenaza del estancamiento y decadencia económica, el incremento de la población, las diferencias financieras, las guerras, la desocupación, las contiendas civiles, la violencia criminal, los millones de niños cuya muerte podría evitarse y la degradación generalizada del ambiente. Estas dificultades frenan los esfuerzos para satisfacer las necesidades primordiales de aprendizaje y a la falta de educación básica que sufre un porcentaje importante de la población. Estos agravantes impiden a la sociedad hacer frente a esos inconvenientes con el vigor y la determinación necesaria. En algunas naciones el crecimiento económico ha permitido financiar la expansión de la educación pero aún así millones de seres humanos continúan inmersos en la pobreza, privados de escolaridad o analfabetos asimismo en ciertos países industrializados la reducción de los gastos públicos ha contribuido al deterioro de la educación.

En Venezuela particularmente se han encargado de enseñar la educación bolivariana ya que Simón Bolívar fue el Libertador y los sistemas educativos se caracterizan por encomiar al héroe de la patria y de una u otra forma omiten el pensamiento de sus maestros así como la educación recibida y los valores inculcados por parte de ellos. Simón Rodríguez tuvo una influencia positiva sobre Simón Bolívar desde muy temprana edad y en su condición de maestro fue el precursor de la independencia venezolana y de otras cuatro naciones de la América Española, prueba de ello fue cuando suben el 15 de agosto de 1805 al Monte Sacro en Roma y Rodríguez recoge para la posteridad el Juramento que allí su discípulo hace:

Juro delante de usted: juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor; y juro por mi patria; que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español⁴⁶.

Bolívar nos da la independencia, y Simón Rodríguez nos da la libertad, pareciera que en Venezuela no fuese así pues, actualmente la educación venezolana está sustentada en la construcción de un ciudadano republicano bajo una sociedad republicana que está fundamentada en el Ideario Bolivariano; y que las demás corrientes del pensamiento son secundarias y están subordinadas al proceso de formación de este nuevo ciudadano.

Reducir los hechos históricos y la construcción de un nuevo ciudadano a la acción de una personalidad por más relevante que éste sea; es edificar una nueva sociedad sobre un camino desacertado. La historia de Venezuela no es una creación de Bolívar, nuestra historia se estableció contrariando la concepción ideológica republicana y el

⁴⁶ Rodríguez, S. *Juramento en el Monte Sacro*. p. 378

arrojo del Libertador; la historia por lo tanto, es la conciencia de la vida de los hombres en colectivo; no del hombre glorioso. De allí que estemos encaminados al culto popular de Simón Bolívar sobre la visión de un nacionalismo fundamentalista.

Las ideas de Simón Rodríguez se ubican en el contexto de mayor florecimiento de la Ilustración y su postura se encuentra en las tendencias racionalistas y liberales clásicas que dominaban el siglo de las luces, en el que su idea se construye con los pensadores Locke, Montesquieu, Rousseau. Rodríguez a pesar de mantenerse en esta corriente emitió oposición al modelo político del liberalismo y planteó desacuerdos con Bolívar sobre la democracia directa, ya que el Libertador consideraba la ignorancia del pueblo como una realidad.

En otro orden de ideas, Simón Rodríguez en 1823 plantea la libertad de pensar, donde la misma está sujeta a la razón. Pero en Venezuela actualmente, ¿se pretende con la educación bolivariana centrar al nuevo ciudadano en la idea que acompañó un proceso histórico bolivariano del siglo XIX?

Hasta los filósofos y pensadores del postmodernismo aplican y manipulan estratégicamente al humanismo para profundizar sus intereses individuales y justificar que existan hombres y mujeres enajenados y controlados social y económicamente. En ese sentido, surge la pregunta: para que Venezuela alcance ser una sociedad más humana entonces el camino científico es ¿construir el ciudadano republicano sobre las ideas de Bolívar? ¿Con esto se resolverían los males que ha conducido la educación y se logre el humanismo por esencia como parte de lo social, y sea la justicia social?

El concepto de socialismo le abrió a la humanidad la oportunidad para llegar a construir un sistema social con equidad, sin explotados y explotadores. Sin embargo, lo que plantea la educación bolivariana no entra en la naturaleza de la teoría marxista y menos en su pedagogía. A entender, se utilizan categorías que no guardan relación con la pedagogía marxista y su pensamiento; citamos el caso del pedagogo Paulo Freire (1921-1997) brasilero, autor de las obras: *Pedagogía del Oprimido* y *Pedagogía de la Autonomía* cuyo pensamiento se sitúa dentro del contexto latinoamericano de producciones y acontecimientos que albergaron a finales de los años 50 y 60 del siglo XX e incluso en su país de origen, el cual señala que no se puede concebir una nueva sociedad, un nuevo hombre, una nueva educación y cultura sino existe una acción práctica y transformadora de la realidad. En el mismo orden, la realidad es un proceso histórico-dialéctico que busca emancipar y liberar al hombre y mujer de la opresión.

Al relacionar las obras político-pedagógicas de Simón Rodríguez con Paulo Freire se puede observar que aunque ambos desarrollan un proyecto político-pedagógico en un contexto de sociedad muy diferente es posible encontrar muchas similitudes en sus obras. Rodríguez y Freire anhelan una sociedad diferente a la que viven, el momento histórico en que se sitúan se contemplaba de transición hacia un futuro en el que podían intervenir para construirlo en beneficio de todos los sujetos implicados. Para ellos la educación es la herramienta potencial de transformación con capacidad de generar las condiciones para lograr un cambio social. En su proyección educativa Simón Rodríguez como Paulo Freire contemplan el respeto hacia la idiosincrasia popular, entendiendo que esta es valiosa y rica en conocimientos, sus intenciones

parten de concebir al pueblo como capaz de ser protagonista de su propia historia y esta concepción es relevante para entender la posición ideológica de los autores en cuestión.

Freire por su parte tuvo la posibilidad de producir ideas en un contexto específico que hizo posible que estas se difundan y apliquen. Simón Rodríguez no corrió la misma suerte y por eso vale la pena recuperar hoy sus ideas que no perdieron vigencia y que nos remiten a las mismas problemáticas de nuestro tiempo y vincularlas a Paulo Freire para analizar en que situación se halla actualmente la educación y proyectar un modelo que lleve a la radicalidad del pensamiento de estos autores, lo que permitiría conformar una cultura pedagógica que supere la actual situación de la educación que sigue marginando y excluyendo a la población y que tiene como premisa perpetuar y reproducir el sistema económico-político hegemónico es decir el capitalismo que nos impide llegar a la humanización y de esa forma culminar con la dualidad opresor-oprimido en pro de la humanización de las estructuras sociales tal como lo entiende Freire.

La historia nos narra una teoría científica que analiza las realidades sociales, ahora bien, el socialismo del siglo XXI, hace de la escuela el Continuo Humano manifestada en la bolivariana ¿se fundamenta en cual teoría? La educación bolivariana presenta dos grandes contradicciones: la primera es que no puede existir un desarrollo humano centrándonos en una sola idea de la historia, esto transmuta la dialéctica del pensamiento, la segunda es que existe una mezcolanza de categorías como interculturalidad es decir la progresividad de la formación integral y la teoría

pedagógica propia del continuo humano lo que llevan a una gran confusión sobre el concepto central.

En la educación bolivariana, el continuo humano supone considerar la educación como elemento fundamental para el desarrollo del ser social, entendiendo que esto se logra mediante un proceso que se produce durante toda la vida, desde la gestación hasta la vejez y que se origina por la relación entre lo biológico (lo genético) y las condiciones sociales y culturales. Para la pedagogía Marxista, el continuo humano es el proceso histórico del hombre y la mujer en la superación y liberación de la opresión social y económica, y que hoy esta corriente nos pudiera impulsar a construir en Venezuela una educación popular, surgida del análisis político y social de las condiciones de vida de los pobres y de sus problemas más visibles es una ilusión.

3.3 La constitución política del Sujeto Republicano

Simón Bolívar fue el proyecto político de Simón Rodríguez, es en el Libertador donde trata de plasmar sus ideas para lograr en la América Española una conciencia liberadora, basada en la igualdad de derechos del ser humano, el progreso y por ende la conformación de la república.

En las obras de Simón Rodríguez se percibe un constante reclamo por la educación social, uniforme y nacional para la formación del hombre republicano, el republicano debe ser un individuo ilustrado con capacidades e ideas para transformar, crear y superar la ignorancia. La realidad americana de Rodríguez plantea la necesidad de un orden armónico, cooperativo y colectivo, la educación comprende estas tres características de ese orden, el pueblo americano de finales del Siglo XVIII

y principios del XIX está urgido de ella, de la implantación de nuevas costumbres liberales que no se desvirtúen del proceso emancipador para la formación de república. En esta perspectiva es que descansa la factibilidad de una sociedad republicana agraria y artesanal, debe ser una educación popular con un fin estratégicamente político porque a su vez es la formación de un ciudadano republicano que va a formar parte de una sociedad, en esta educación debe existir un vínculo muy estrecho entre el saber y el hacer para que el individuo se pueda desenvolver en dicha sociedad y sea un verdadero republicano.

Simón Rodríguez regresa a América en 1823 con un proyecto político económico ya pensado da una visión de la situación social y cultural que atravesaba la América Española del siglo XIX, la cual es el escenario perfecto donde puede plasmar sus ideas ya moldeadas por la ilustración que envolvía al mundo; pues se estaba estableciendo un nuevo orden político y las circunstancias mencionadas reclamaban la presencia de Rodríguez. Su proyecto giraba en torno a la implantación de educación popular a objeto de sustituir la conciencia servil por la conciencia ciudadana. Bogotá y Chuquisaca fueron los primeros escenarios de esa propuesta liberadora, era tiempo de pensar y de consolidar la independencia que se había logrado con las armas, para dar paso a la libertad de la conciencia.

La visión liberal de Rodríguez y sus constantes ideas renovadoras en pro de la condición social está estrechamente vinculada al período ilustrado dominante, la libertad de imprenta es un medio de libertad sobre todo de expresión en beneficio de la causa política americana, lo cual lo demuestra a lo largo de sus obras. Es un medio de expresión de este criterio racionalista de Rodríguez, esta libertad de imprenta lleva

implícita las ideas políticas provenientes del clima ideológico francés y posteriormente de la influencia de los representantes del liberalismo clásico como la polémica liberadora suscitada por los Girondinos, de la acción libertadora de los Jacobinos y de los primeros socialistas quienes planteaban el predominio del interés general y colectivo antes que el particular, de esta manera la libertad de expresión está vinculada al bienestar social y destinada y limitada para el bien social ya que el individuo republicano debe utilizarla para la consecución del bienestar general, si la destina para intereses particulares y mezquinos se vuelve a retroceder a la antiguo, a lo que se pretende superar de ser así, la libertad de opinión lleva innata una finalidad político social. En Simón Rodríguez se puede hablar de dos libertades: la libertad relacionada con la opinión y la libertad relacionada con el saber. La libertad de opinión está representada por la libertad de imprenta o es igual a esta última, y la libertad del saber ligada al conocimiento y a la racionalidad pero en la medida que haya una libertad de opinión moderada ubicada dentro de los parámetros establecidos por las leyes también habrá una libertad de racionalidad y se puede deducir que la condición social expresará sus ideas por medio de una libertad para llegar luego a otra libertad única y original que es la de la razón.

La constitución política del Sujeto Republicano de la América Española del siglo XIX es un proyecto inconcluso debido a las deficiencias que presentó la educación, ya que debió responder a la necesidad de completar el proceso de emancipación de los pueblos tanto en el sentido externo frente a otras naciones, como en el interno de la ciudadanía es decir de las libertades civiles, los límites del estado, el gobierno democrático y la justicia Social. La teoría práctica de la educación republicana tiene

un fin eminentemente político liberador pues, actualmente la realidad latinoamericana requiere de mucha filosofía, entonces la filosofía educativa responde a la necesidad de sustituir el *ethos* religioso transmundista por una espiritualidad y esperanza terrenal por lo tanto esta filosofía educativa será eminentemente idealista no en sentido ontológico sino en el sentido ético-humanista y a su vez antropológica y antropogénica ya que va a estar orientada a construir al ser humano integral de carácter y conciencia que reúna entendimiento, sensibilidad y voluntad al servicio de la patria porque existe la necesidad de sustituir la concepción imaginaria, especulativa y poco funcional del manejo actual de la realidad por el de una reflexión epistemológica que permita clasificar los saberes, para luego utilizarlos en aras de la sociedad y de la felicidad del hombre en general.

El republicano planteado por Simón Rodríguez no fue posible en su tiempo, porque ninguna clase en la América colonial luchaba por un régimen de vida que se planteara acabar con la explotación y la opresión del hombre por el hombre sin embargo, nadie puede discutirle ni disputarle el mérito de reconocer y valorar los derechos de la condición social, donde aquel que fuera analfabeta o no tuviera propiedades materiales jamás fuera considerado ciudadano por mucho que se hubiera sacrificado por la Independencia, aunque en 1879 se hizo pública la declaración de capitalismo salvaje. Simón Rodríguez fue una digna y ejemplarizante expresión de hombre nuevo o republicano porque reconocía con mucha sabiduría y razón los derechos del hombre y del ciudadano, y proclamó que los hombres nacen libres y son libres e iguales en derechos, pero al enfrentarse con un régimen de producción y de explotación de clases que se había burlado de la miseria y el dolor ajeno como el

monárquico, no obtuvo los resultados esperados fracasando en todos sus intentos e incluso, sostenía que una revolución política nada resuelve sin la revolución económica (esto también lo sostiene el marxismo) y esas dos revoluciones implican una revolución ideológica. Esta es la esencia del hombre nuevo o republicano de Simón Rodríguez, entendiéndose por hombre nuevo o republicano a aquel individuo que era capaz no sólo de luchar por la liberación nacional, sino que llevara su condición de revolucionario a la imposición del bien común por encima del bien individual.

Para la valorización de la identidad cultural en Simón Rodríguez la condición social requiere de la construcción de una sociedad fundamentada en la igualdad de oportunidades para cada individuo, en donde se preserve a las diferentes culturas implicadas partiendo de un régimen económico diferente al ya establecido e incluso, rescatando al pensamiento iluminista ya que este modelo de pensamiento contiene la propuesta educativa política necesaria para sentar las bases de un cambio social que culmine con el modelo colonial y se sumerja en la construcción de un proyecto moderno que deseche los antiguos vicios políticos y sociales y construya un modelo educativo inspirado en las luces respetando y considerando la idiosincrasia de la condición social en su conjunto para dar paso a una identidad donde cada ser humano pueda pensar e instaure sus costumbres positivas favorables a la sociedad y sustituya la conciencia servil por una social y ciudadana adquiriendo su propia identidad cultural dándole paso a la originalidad y no a la imitación de los países más avanzados y en la medida que esto ocurra la condición social tendrá libertad porque le está dando un uso y empleo correcto a la razón y por ende al saber.

CONCLUSIONES

Una vez culminada la investigación vale la pena destacar que el modelo de sociedad propuesto por Simón Rodríguez en el discurso de sus obras no trajo las consecuencias esperadas debido a la situación política que confrontaba la América Española en el siglo XVIII y XIX. En su obra *Sociedades Americanas en 1828*, estampa su fe política y el nacimiento de una nueva república con un modelo de estado perfecto para las futuras generaciones basado en la superación y la igualdad de sus habitantes e incluso los deberes y obligaciones que cada republicano debe tener asimismo como la contribución que debe darle a dicho estado con sus luces, tal como lo refleja en la obra *Luces y Virtudes Sociales* cuando señala la importancia de la educación y los requisitos que ésta debe cumplir en beneficio de la sociedad, la cual debe ser una instrucción en todo gobierno democrático y cuya finalidad consiste en enseñar un oficio y a la vez darle igualdad de oportunidades de superación a todos los ciudadanos sin importar su condición social, ya que en la medida que se tenga un pueblo ilustrado se tendrá un estado libre porque habrá ciudadanos que piensen y que realicen aportes a favor de esa república que está por formarse, lo cual no ha sido así pues, particularmente en el caso Venezuela en la enseñanza de las escuelas primarias existe una idolatría con la figura de Bolívar, es considerada el símbolo de la pureza y de la perfección, de la virtud y de la gloria e incluso condicionan al alumno a adquirir el compromiso de parecerse e imitar al héroe para poder asimilar y compartir los grandes valores que le deja al país y que deben ser transmitidos a las generaciones futuras. Generalmente la educación venezolana deja un lado a Simón Rodríguez, a

Andrés Bello, y a otros maestros que tuvo el Libertador quien alcanza y logra la independencia con las armas. La enseñanza sobre Simón Rodríguez ha sido deficiente siendo el maestro quien despierta la conciencia sobre la libertad consistente en la iluminación proporcionada por la razón, la libertad ilustrada, la del saber para el uso y buen empleo de la razón para luego tener un país libre donde exista la igualdad de oportunidades de estudio para cada ser humano, y en donde la educación se entienda no solo como un proceso que involucre conocimientos, habilidades y destrezas sino la esencia misma del ser, de sus sentimientos y significado de la vida, a fin de cada condición social alcance su felicidad y la del bienestar en general.

La instrucción debe ser una herramienta de la educación y a la vez ser una ayuda para que el estudiante desarrolle sus propias capacidades así como su potencialidad humana y pueda tomar decisiones libres para el bienestar general, pero la adopción de este modelo implica, por un lado, no solo modernizar la enseñanza y adaptar a las clases sociales a los cambios políticos, económicos y sociales, sino también centrarse en el aprendizaje del ciudadano en su formación y en la instrucción de habilidades en cuanto a artes y oficios entonces, la función de la educación popular sería no solo impartir conocimientos de instrucción moral contemplando la escritura y lectura sino también de otros conocimientos que permitan a la población irse al desarrollo económico productivo incipiente evitando la concentración de las perspectivas económicas en un solo producto y por ende el capitalismo, este planteamiento Simón Rodríguez lo rebate en unos de sus discursos sugiriendo que se debe mantener una equidad entre la economía y las necesidades inmediatas de la población evitando la excesiva producción y concentración de un solo producto, también se debe explotar

otras ramas en el campo de la economía y de la producción en aras de las satisfacciones inmediatas de las necesidades de la población creando una interacción entre economía-pueblo y pueblo economía.

Otro mal que azota la población de la América Española del siglo XIX y que trata Simón Rodríguez en *Sociedades Americanas 1828* y *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* es la ignorancia e incluso, propone la forma de cómo rebatirla la cual es la educación del pueblo sobre todo la de la población infantil, tal como se observa en otra de sus obras denominada *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana*: pero no obtuvo los resultados esperados ni en el siglo XVIII ni en los posteriores, ya que actualmente es el mal que azota la realidad hispanoamericana e impide la formación de una nueva república y el engaño ha dominado más que por la fuerza y por el vicio. “Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción, la ambición y la intriga abusan de la credulidad y de la inexperiencia de hombres ajenos de todo conocimiento político, económico o civil, adoptan como realidades las ilusiones y toman la licencia por la libertad, la traición por el patriotismo y la venganza por la justicia” tal como se evidencia en el discurso pronunciado por el Libertador ante el Congreso de Angostura el 15 de febrero de 1819, un pueblo pervertido alcanza su libertad y vuelve a perderla por el estado de ignorancia en que se encuentra no alcanzando la felicidad por la carencia de libertad la ignorancia no le permite ir más allá negándole toda posibilidad de progresar en lo económico, en lo político y en lo social. El hombre no es ignorante sino que padece del no saber ya que la sociedad le ha negado la enseñanza pero la ignorancia no es un no saber, un ser humano puede

tener muchos conocimientos pero es un ignorante porque el saber se forma del sentir según este autor, y en Simón Rodríguez las clases sociales sobre todo las más desposeídas como la de los esclavos y la de los indígenas han sufrido y han sido las principales víctimas del régimen monárquico, también sostiene Simón Rodríguez que el verdadero saber se manifiesta en todo aquello que el hombre produce con la mano hacedora de cosas entonces estas clases sociales desposeídas ya saben porque sienten pues, tienen una habilidad innata la cual justifica su existencia y están aptas para aprender otra.

Por otra parte, otro punto que se planteó en esta investigación el cual destaca Rodríguez en *Sociedades Americanas 1828* es el de la acción de la naturaleza la cual está implícita en el tiempo y está siempre en el orden que presente este último (antes o fuera de tiempo), la conveniencia significa venir a propósito o venir a un mismo tiempo, de ahí surgen varias máximas que aconsejan conformidad en cuanto al modo de vivir de cada ser humano por la condición social que tiene pero para Rodríguez el orden y la conveniencia estaba centrado en la necesidad de luces y la acción era producto de la interacción espíritu-cuerpo. Para la oligarquía esta interacción está identificada con el espíritu, para los esclavos y los indígenas con la faena es decir con la acción. Por consiguiente Rodríguez siguiendo las lecciones de Rousseau señala la existencia necesaria de una interacción espíritu-cuerpo; cuerpo espíritu para que den lugar a la idea y en la medida que esto ocurra hay conocimientos y por consiguiente libertad.

Según Voltaire, el hombre cuando intenta conocer la esencia de las cosas y de lo que son en si mismas ya se está dando cuenta de su incapacidad y es un ciego que

pretende hacer juicios sobre la naturaleza de los colores. En Simón Rodríguez la educación va a ser el bastón que la naturaleza le está colocando a ese ciego, el cual será cada una de las clases sociales populares que van a progresar y darle un cambio a su condición social y al bienestar general pero en el *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana*: plantea la necesidad de dar a conocer el valor del trabajo, el respeto por la industria ajena y de las negativas consecuencias que trae la división del trabajo en toda sociedad como la del embrutecimiento del obrero y el de la reducción del estado a máquinas. Para evitar este desorden social Rodríguez propone consultar al pueblo y clasificar sus necesidades a fin de crear una conciencia ciudadana general lo cual considero que es una ilusión porque cada ser humano es un sujeto pensante y las sociedades en la medida que van creciendo se van afianzando van aumentando sus necesidades materiales y de consumo y estas influencias capitalistas y tecnocráticas van a conducir al ser humano únicamente a pensar en la satisfacción de sus necesidades inmediatas en pro de sus intereses particulares omitiendo al pueblo trayendo como consecuencia una circularidad ya que continúan vigentes las viejas costumbres instauradas por el régimen monárquico que se pretenden sustituir por otras nuevas que conlleven al bien común y al de la colectividad en general.

La identidad cultural da lugar a la creciente articulación intercultural de todas las sociedades humanas consideradas a distintas escalas y a la vez constituye un potencial de enriquecimiento de la experiencia humana en medio de la diversidad, pero si se omite lo expuesto en el párrafo anterior y se reformula el sentido de satisfacción de las necesidades de cada individuo adoptando un modo de subsistencia

adecuado y desactivado de las circunstancias de consumo inmediatas el término de identidad cultural se ubica en una sociedad dentro del contexto de nuevas y múltiples significaciones no mediatizadas por la razón materialista y de producción e incluso, se reconocen los límites y modulaciones que lo cultural imprime en las relaciones de cada grupo social y puede asumirse como un factor fundamental para la conformación de una república. La valorización de la identidad cultural supone el reconocimiento de cada grupo social asimismo el rescate de costumbres positivas y de una cierta espiritualidad asociada a hábitos de convivencia, de esta manera debe haber una continuidad cultural que se proyecte en concreciones que expresen principios de solidaridad y de interdependencia creativa entre las sociedades y cada grupo social a fin de lograr una existencia humana feliz y libre.

En el caso de la América Española de Simón Rodríguez la condición social más baja después de haber obtenido su independencia del yugo español no logró desarrollar un pensamiento social prospectivo hispanoamericano, por lo que se deduce que pudo haber anhelado el retorno al pasado prehispánico, por lo que se requería con urgencia la necesidad de formación de una conciencia ciudadana para la consecución de las ideas de cambio y de orientación hacia un futuro mejor que el pasado y el presente y para lograr tal objetivo es importante el aporte de precursores y luchadores de la independencia como Simón Rodríguez. La insistencia en crear una sociedad que no sea copia de las ya existentes en donde se tome y se reformen los sistemas de enseñanza y que contribuya a la organización social, política y económica de la humanidad es lo que se deduce del estudio de las obras de este autor y se puede

concluir que fue el principal forjador de los cimientos de nuestra independencia e identidad hispanoamericana.

A lo largo de la historia siempre ha existido una cierta debilidad intelectual en la filosofía hispanoamericana e incluso, en la historia del pensamiento social se habla muy poco o nada de los aportes que han realizado los filósofos hispanoamericanos a la historia de la filosofía y por lo general en los países del primer mundo son reconocidos como simples consumidores e importadores no solo de recursos sino también de pensamientos para poder conocer e interpretar la realidad hispanoamericana careciendo de originalidad e identidad por lo que vale la pena preguntarse si la ignorancia del pueblo hispanoamericano es infinita o si el consumismo y la imitación de los países desarrollados han sido siempre su perfil característico. El pensamiento social y paradigmático de Simón Rodríguez en la época de la independencia tuvo una gran importancia y actualmente es un modelo con un alto contenido de aplicabilidad en cuanto al mejoramiento y transformación en la realidad hispanoamericana que no se continúa. Esto en gran parte se debe al anonimato que han permanecido los pensadores de América ya que en la historia del pensamiento social siempre se habla de los pensadores utópicos de Europa y se omiten los pensadores de Hispanoamérica como es el caso de Simón Rodríguez, que propuso un modelo de sociedad original justa y feliz surgiendo de esta manera, la necesidad de estudio, ejecución y practicidad de los aportes del pensamiento de este autor por lo que se debe rescatar sus principales rasgos de identidad, de autonomía, de creación, de transformación e incluso, de la exigencia de los valores éticos y

pedagógicos para la constitución del pensamiento hispanoamericano en general, sobre todo en estos momentos que los países que la conforman ninguno es viable aisladamente y por lo tanto están en la necesidad de buscar los medios y fines para una integración que contribuya a su posterior desarrollo dentro de los parámetros de la autonomía y de la libertad.

En el plano educativo propone la combinación de la educación con el trabajo a fin de que el recurso humano de una sociedad se involucre directamente con la actividad productiva, su idea era "colonizar el continente con sus propios habitantes" tal como lo indica en su obra *El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de Arma defendidos por un Amigo de la Causa Social* la cual se caracteriza por el respaldo que le da a su discípulo, en donde atacan su carácter, su conducta, se dan ciclos de arbitrariedad, violencia, venganza, despotismo, crueldad e injusticia pero en realidad a quien defiende Simón Rodríguez es a la causa de los pueblos americanos justificando las intenciones y las conductas de sus jefes y así evitar la emigración indiscriminada de la materia humana y formar una república con ciudadanos libres vaciando su suelo. Rodríguez en todas sus obras habla de la formación de una conciencia y de un pensamiento general, considerando este último como una unidad transformadora para la formación y progreso de una República lo que se desprende la importancia de la valorización e identidad de la condición social en general. El hombre es un ser gregario por naturaleza y tiene la necesidad de una organización y de un agrupamiento innato para poder sobrevivir, de ahí se constituye su condición social la cual se podría definir como la situación, condición y naturaleza de cada

individuo y de cada grupo social en general en una sociedad las diferencias sociales surgen después y se convierten en una estratificación social la cual es la clasificación jerárquica de cada grupo de acuerdo al criterio de desigualdad de poder económico y político e incluso, de la posesión de riquezas materiales. La sociedad es un sistema complejo que estimula a los individuos e induciéndolos a la competencia y el dominio político y económico del pueblo se concentra en ciertas élites como grupos oligárquicos: consorcios transnacionales, latifundistas de nuevo cuño, ex militares, entre otros, omitiendo la equidad y la justicia social para dar paso a la ignorancia y no a la libertad, la libertad resultante del saber de cada condición social es digna de una existencia realmente humana con oportunidades de superación fundamentados en la justicia, en la igualdad y libertad para todos en general lo cual era un imposible para la América del siglo XIX que se encontraba en la necesidad de que cada individuo de condición social humilde obtuviera una conciencia social y republicana, y se despertara en él una idea clara de emancipación que estuviera estrictamente vinculada al saber y a la invención y a la vez apoyado en la experiencia de lo posible y en la medida que esto ocurriera habría libertad, una libertad fundamentada en el uso y empleo correcto de la razón que también podía existir en el suelo de la América Española del siglo XIX, en el estado de las costumbres de cada condición social, asimismo como en los conocimientos que estas últimas hubieran alcanzado.

BIBLIOGRAFÍA

Alujas, D. Miguel E (1991). *La Filosofía de Simón Rodríguez Proyección de una Utopía Política fundada en la realidad*, Caracas: U.C.V.

Argumedo, Alcira (2006) *Los silencios y las voces en América Latina* (Notas sobre el pensamiento nacional y popular). Buenos Aires. Ediciones del pensamiento nacional.

Calzadilla, A. Juan A. (2005) *El Libro de Robinson*. (Un camino hacia la lectura de Simón Rodríguez), Caracas, Siembraviva Ediciones.

Carrera, D. Germán (2003) *El culto a Bolívar*. Caracas. (5ta. ed). Editorial Alfa. 2003.

Cassirer, Ernesto (1972) *La Filosofía de la Ilustración*. México. (3ra. ed). Editorial Fondo de Cultura Económica.

Castellanos, Rafael R. (2007) *Simón Rodríguez pensador universal y pulpero de Azángaro*. Caracas. 1ra. Edición. Editores S.L.

Cova, Jesús A. (1954) *Don Simón Rodríguez: Maestro y filósofo Revolucionario*. Caracas. Editor Jaime Villegas.

Cortez, Beatriz (1990) *Naturaleza y Sociedad en J.J. Rousseau*. Caracas: U.C.V.

García, B. Juan D. (1981) *Simón Rodríguez pensador para América*. Caracas. Ediciones de la Academia Nacional de la Historia.

_____ (1978) *Simón Rodríguez pensador para América*. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República

González, Oraima (1983) *Influencias políticas y filosóficas del concepto de libertad en Rousseau*. Caracas: U.C.V.

Grases, Pedro (1979) *La peripecia bibliográfica de Simón Rodríguez*. Caracas. Ediciones de la Universidad Experimental Simón Rodríguez.

Guevara, Arturo (1954) *Espejo de Justicia: Esbozo psiquiátrico social de Don Simón Rodríguez*. Caracas. Imprenta Nacional.

Hernández, S. Rosario (2000) *Libertad de opinión y educación en el pensamiento de Simón Rodríguez*. Caracas (1ra. Ed.). Fondo Editorial de humanidades y Educación.

Larrazabal, Felipe (1954) *Simón Rodríguez: (escritos sobre su vida)*. Caracas. Ediciones del Concejo del Municipio Libertador.

Luzuriaga, Lorenzo (1969) *Origen de las ideas educativas de Bolívar y Simón Rodríguez*. Caracas: U.C.V.

Martín, Gloria (1995) *Pensamientos de Simón Rodríguez*. Caracas. Alfadil Ediciones.

Norabuena, Rebeca (1982) *Ideas filosóficas en el pensamiento político de Bolívar*. Caracas: U.C.V.

Ojeda, A. Jesús D. (2001) *La conciencia esclarecida en la filosofía de Jean Jacques Rousseau*. Caracas: U.C.V.

Ortiz, B. Carlos (2003) *El Ser moral y el estado civil: una aproximación a la concepción del hombre en Rousseau desde el discurso sobre los orígenes y fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. Caracas: U.C.V.

Oviedo, U. Adriana (1995) *La voluntad general en el pensamiento de Rousseau*. Caracas: U.C.V.

Pulgar, M. Camila (2006) *La Materia y el Individuo*. Caracas. Ediciones del Ministerio de la Cultura.

Pérez, J. y Humberto C. (1995). *Educación y Revolución en Simón Rodríguez*. Caracas: U.C.V.

Rodríguez, Simón (1999) *Obras completas* Tomo I. (*Sociedades Americanas 1828*). Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.

_____ (1999) *Obras completas* Tomo II. (*Luces y Virtudes Sociales y en Defensa de Bolívar*), Ediciones de la Presidencia de la República.

_____ (1962) *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social*. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.

_____ (1954) *Escritos de Simón Rodríguez*. Caracas. Ediciones de la Sociedad Bolivariana de Venezuela.

_____ (1975) *Obras completas*. Caracas. Colección dinámica y siembra-viva.

_____ (1995) *Pensamientos de Simón Rodríguez*. Caracas. Alfadil Ediciones.

_____ (1972) *Semblanzas de Bolívar*. Caracas. Casuz Editores.

Rosales, S. Juan (2007) *La República de Simón Rodríguez*. Caracas. Fundación Editorial el perro y la rana.

Rousseau, Juan J. (1979) *EL Contrato Social*. Colombia. (Traducción A.D) editorial Linotipo.

_____ *EL origen de las desigualdades entre los hombres*, Bogotá. Ediciones Universales.

Rozitchner, León (2007) *Una Pedagogía para épocas de liberación*. Buenos Aires. Ediciones de la Biblioteca Nacional de Argentina.

Rumazo, G. Alfonso (1980) *Ideario de Simón Rodríguez*, Caracas. Ediciones Centauro 1980.

_____ (1976) *Simón Rodríguez: Maestro de América*. (1ra. Ed.) Caracas. Ediciones de la Universidad Experimental Simón Rodríguez,

Pérez, E. Antonio (2004) *Se llamaba Simón Rodríguez*, Caracas. Editorial Estudios.

Trenard, R. Armando J (2005) *Una aproximación a la ética filosófica en América Latina*. Caracas: U.C.V.